

Apuntes

(Noviembre de 2004 - Agosto de 2005)

José Antonio Pastor González

Nota preliminar

En estas páginas están recogidos los apuntes que aparecieron en mi sitio web durante un año aproximadamente. En ellos expreso mi opinión sobre acontecimientos que me llamaron la atención – de ahí la conveniencia de aportar fechas – así como ideas y pensamientos en relación a cuestiones muy diversas.

Si tuviera que volver a escribir algunas de estas notas creo que lo haría de forma muy distinta. El discurrir de la vida lo vuelve a uno más tranquilo y menos absoluto; así, evitaría opinar sobre muchos temas de forma tan sentenciosa y radical. También debo añadir que otros apuntes conservarían su forma ya que parte de mis opiniones se han mantenido al margen del devenir de las cosas. En cualquier caso, he optado por conservar los textos tal y como fueron escritos. Así es como creo que debe ser pues ya lo apuntaba un proverbio árabe: uno es esclavo de sus palabras y dueño de sus silencios. Y el caso es que prefiero seguir encadenado.

20 de Abril de 2007

José Antonio Pastor González

Soluciones maximales versus soluciones humanas

21 de Noviembre de 2004

El positivismo, es decir, la confianza y fe ciega en las virtudes de la técnica y la ciencia nos están abocando inexorablemente hacia un estilo, una forma única de afrontar los problemas complejos que nos acosan a diario. Esta manera de abordar los desafíos se basa principalmente en atacar las consecuencias vía tecnología-inversión-gasto público. Algunos ejemplos concretos que ilustran esta afirmación podrían ser:

- 1) gestión de aguas residuales: se tiende siempre hacia procesos de depuración finalistas sin promover la depuración en origen y las correctas prácticas en hogares, industrias y agricultura;
- 2) limpieza urbana: utilización de maquinaria cada vez más compleja, costosa y dura para resolver lo que suele ser un simple problema de educación;
- 3) seguridad alimenticia: costosa alimentación y posterior eliminación y/o recogida de residuos en lugar de incentivar una correcta ingesta de alimentos para los animales que comemos;
- 4) climatización: construcción de edificios sin racionalidad, con materiales inadecuados y sin ventilación natural que obligan a un gasto energético oneroso a través de potentes maquinarias de aire acondicionado;
- 5) explotación de recursos naturales en general: incremento constante de la oferta en lugar de gestionar la demanda, ordenar los consumos, priorizar los abastecimientos clave. Se intenta solventar la escasez siempre por la única vía de ofertar más, cuando quizás lo correcto sea demandar menos...

En fin, la lista de ejemplos podría ser todavía mucho más extensa, pero pienso que es suficiente para reflejar un pensamiento generalizado que se está convirtiendo en algo muy peligroso y que se puede resumir como: *no importa lo que hagamos, la técnica lo solucionará.*

En este sentido, quizás sería mucho más razonable comenzar atendiendo a las raíces, a las causas que provocan algunos de los muchos males que padecemos. Esencialmente, se trata de cambiar un paradigma de *máximos* grueso, duro, técnico y expeditivo que está imperando desde finales del siglo XIX -- y que todavía pervive en los inicios del XXI -- por otro nuevo paradigma de *mínimos*, más fino, flexible, particular y humano. En otras palabras, debemos *re-escalar* nuestras estrategias y adaptarlas a cada problema: no todo debe resolverse a golpe de tecnología e inversión, aunque esto añada más ceros en el PIB. Posiblemente *tengamos* más per cápita, pero es muy probable que *seamos* menos.

Los medios de ¿comunicación?

28 de Noviembre de 2004

Existe un grave problema con los medios de comunicación en esta sociedad. Si un periodista es un profesional cuyo trabajo es, en el más simple de los sentidos, contar lo que pasa, entonces algo falla cuando lo que se nos cuenta es una mínima parte de las cosas que ocurren. La responsabilidad de esta situación no es, evidentemente, del periodista; a fin de cuentas, un periodista - al menos, los que trabajan a pie de obra - es un empleado más que aporta su material para que éste sea supervisado. El filtro que determina qué se publica y qué no son los consejos de redacción y de las cúpulas que dirigen la línea editorial de cada uno de los medios.

El *quid* de la cuestión no radica en si lo que se dice se aproxima o no a la realidad porque, entre otras cosas, ¿qué es lo que está pasando realmente? ¿Quién está legitimado para decidirlo? ¿Cuál es la verdad absoluta?

A mi juicio, el punto clave se encuentra en la selección de la información y voy a ejemplificar esta situación con un tema que siempre está de actualidad: el problema vasco. Es raro el día en el que los medios informativos no despachan una noticia sobre el problema vasco - entendido éste en su más amplia generalidad. Sería interesantísimo hacer un estudio del tiempo ocupado por este tipo de noticias sobre el global; posiblemente el resultado nos sorprendería.

Pues bien, es obvio que el problema vasco debe atraer nuestra atención por la gravedad de muchos hechos, pero ¿por qué tanto interés en este tema? Humildemente, no lo sé. Y lo más tremendo es que hay otros muchos aspectos de la realidad cotidiana que deberían ser igualmente atendidos y no lo son. Si las encuestas del CIS

afirman que el terrorismo es el principal problema que perciben los españoles, yo afirmo que la responsabilidad primera de esta apreciación es de los medios. Éstos parecen estar especialmente interesados en que así ocurra y que no sean otros los problemas que nos rondan por la cabeza. En mi opinión, el obviar temas -- como por ejemplo, los problemas ambientales que día tras día producimos y padecemos a todos los niveles -- es equivalente a la mentira: se está *pecando* por omisión. Así pues, los medios mienten a diario.

Otra situación que se repite continuamente en los medios es ofrecer la información descontextualizada. Quizás quieren hacernos creer que las cosas pasan porque sí, por azar; olvidan que en cuestiones de extrema gravedad siempre existe la causalidad y olvidamos que atender a las razones primeras nos puede servir para entender la complejidad de lo que estamos presenciando. Un ejemplo: el hambre en el mundo. Es frecuente la noticia de una hambruna en cualquier parte del mundo empobrecido; aparecen imágenes estremecedoras de niños famélicos rodeados de moscas, de madres cuyos pechos arrugados están secos y agotados... En el mejor de los casos, el medio se despacha diciendo que tal sequía, tal plaga, tal desastre ha provocado esta situación. Y yo me quedo pasmado (sobre todo cuando a continuación ponen una noticia de la Pasarela Cibeles).

De nuevo mentira. Mentira sucia por omisión. Las causas suelen ser más profundas, intrincadas, complejas y deshonrosas. No simplifiquemos hasta el extremo de pensar que la azarosa fatalidad está asociada a estas tenebrosas imágenes; siempre suele haber mucho más: un embargo, una guerra provocada, un golpe de estado auspiciado, una situación comercial injusta y humillante, una postración ante los postulados y las recetas macroeconómicas miopes de la economía liberal, etc.

Un ejemplo relacionado con este asunto es el de los subsidios agrícolas: Estados Unidos y la Unión Europea han subvencionado su sector primario hasta los límites de la razón y de sus presupuestos. En una perversión de la finalidad primera de estos subsidios, a la larga han sido un factor más que ha propiciado el

hundimiento de las economías del mundo empobrecido. ¿Por qué no se explica esto cuando la cámara enfoca los ojos del niño mientras con su mano intenta apartarse las moscas? ¿Por qué no se empieza a explicar que la inmigración que viene desde el Norte de África es una consecuencia de esta política infame y errónea?

En fin... hay muchos ejemplos que podrían ilustrar más la ausencia de ética y de compromiso de la mayoría de los medios para informar. De todas formas, me dejo en el tintero muchas cosas, como la relación de los medios con la política, porque eso es un tema que me gustaría tocar en otro apunte. Yo creo que con lo de esta semana, vamos apañados.

Tragedia en Bhopal

5 de Diciembre de 2004

En la noche del Jueves 2 al Viernes 3 de esta semana se cumple el vigésimo aniversario del peor desastre industrial de la historia. Esa fatídica noche de 1984, la fábrica de pesticidas de Union Carbide en Bhopal, India, esparció más de 40 toneladas de gases letales. Las consecuencias fueron devastadoras: más de 8.000 personas murieron en el acto; otras 12.000 murieron en un macabro goteo como consecuencia de las enfermedades asociadas a la inhalación de estos gases y, por último, más de 150.000 supervivientes permanecen en grave estado y necesitados de atención médica constante.

No obstante, lo peor sigue estando por llegar pues todavía continúan naciendo niños con malformaciones y enfermedades relacionadas con los gases tóxicos. Además, la naturaleza de la comarca está contaminada; esto se aprecia de manera especial con los acuíferos que han absorbido gran parte de los contaminantes y que ahora están devolviéndolos junto con las extracciones de agua necesarias para la vida.

Hace poco tuve una conversación con un buen amigo que es ingeniero y hablábamos de los costes de las energías renovables. Él afirmaba -- no sin razón -- que en la actualidad las renovables no tienen nada que hacer junto a las convencionales en lo que a costes se refiere. Y es cierto que no hay color: producir un kwh con carbón o con nuclear es mucho más barato que hacerlo con las palas de un molino o con las células fotovoltaicas de una placa solar. Es cierto. Lo asumo y todas las cuentas realizadas en este sentido así lo corroboran.

No obstante, existe un pero muy grande en esta argumentación pro-energías-convencionales que debe ser puesto sobre la mesa y que

daría un vuelco a toda el pensamiento dominante: en los costes de producción de la energía convencional (y de las renovables, claro) hay que computar las *EXTERNALIDADES*. Una externalidad es un coste (o un ingreso) que se produce sin que el productor (en este caso de energía) lo haya controlado. Por ejemplo, la millonada de euros que nos ha costado (y sigue costando) limpiar el Atlántico y la costa gallega de los combustibles del Prestige son una externalidad (en este caso, negativa) dentro del proceso de producción de hidrocarburos.

Muchos economistas apuntan ya la necesidad de introducir las externalidades dentro del análisis coste-beneficio para cualquier actividad económica (también algunas directivas de la UE, como la de Aguas, inciden en la misma argumentación: *full cost recovery*, reflejar en el precio del metro cúbico de agua todo el coste de producirlo para así promover un uso más eficaz y eficiente del recurso). Y todo esto es muy razonable: hay que estar para lo bueno y para lo malo, y no vale decir que tal o cual modelo industrial (o proceso de producción) es mejor o peor que otro si dentro de la contabilidad no incluimos todas las rúbricas, las buenas y las malas.

Así pues, no estaría nada mal que quienes proclaman alegremente que las energías convencionales son infinitamente más competitivas que las renovables incluyeran en el apartado de costes las mareas negras, la contaminación asociada a las centrales térmicas y nucleares, las alteraciones por el exceso de CO₂ en la atmósfera, la lluvia ácida, el tratamiento de los residuos y la pérdida de calidad ambiental asociada siempre a estos procesos industriales. Es muy posible que entonces, las convencionales ya no ganaran por goleada a las renovables... incluso podría hablarse de una remontada espectacular.

¿Y esto qué tiene que ver con la tragedia de Bhopal? Pues sencillamente es que, desde un punto de vista muy aséptico, teórico e insensible, podemos afirmar que la tragedia de Bhopal ha sido la mayor externalidad negativa que podemos computar. Bhopal es el récord, el *number one* de los desmanes económicos y ambientales -- al menos, desde una perspectiva local.

Bhopal, en suma, sigue siendo una llamada de atención sobre nuestro vigente modelo socioeconómico que aparca los riesgos y los aplaza para un futuro en el que todo podrá resolverse con tecnología. Es posible que nuestros economistas nos adormezcan y arrullen con estadísticas en las que el PIB continúa creciendo imparable, pero es que hace ya mucho que el PIB (o cualquier otro indicador) dejó de ser fiable (¿acaso un número puede reducir la complejidad?) y es muy probable que estemos yendo para abajo en lugar de para arriba en el más literal de los sentidos. Y es que seguimos generando bombas de relojería a todos los niveles; bombas que tarde o temprano nos reventarán en las manos y en la cara. Y lo peor de todo es que lo sabemos y lo asumimos.

No water required (*)

12 de Diciembre de 2004

Dear Margot:

This is a message from a Spanish citizen who lives in the Northwest area of Murcia region. In this week, the government of Murcia has been in Brussels in order to search more support for the SHP. Maybe, one of the reasons that they have argued to convince you has been the following: the severe restrictions suffered by the inhabitants for the urban water supply.

We are living times of "hydrologic pessimism" and I have no hope in the future. Since more than forty days, when I go home at the evening, I must fill some buckets because the water supply finishes at 18h until the next morning. The dishes are dirty and dry and I have to make my personal cleanliness with a limited quantity of cold water. It would be no problem for me if these restrictions were reasonable (e.g., if the environment would be restored with these actions). In this sense, I could brave this "bad weather" if I don't hear one mile away the noise of the engine of a well, an **ILLEGAL WELL** which is pumping everyday thousands and thousands of cubic meters of pure groundwater for irrigation.

All the water resources (and, of course, wetlands) are being destroyed in order to obtain economic benefits for a reduced number of persons in a reduced time. Every spring, every fountain has disappeared and the rivers are completely dry. Is it the weather? Is it the climate change? **NO**. There is no scientific evidence confirming these hypotheses. I think that the reason is an awful management of our hydrologic patrimony. We are following the most unsustainable way: waste now for tomorrow scarcity. The restrictions would have sense if the Agencies and the Government -- which, in theory, protects me -- make well their duties controlling

the pumping water, installing meters for measure the flow and closing the illegal wells.

It seems to me a fine and subtle (and pathetic also) irony to charge the saving of water over the 15 per cent of the demand, whereas the remaining 85 per cent (for agricultural use) is exhausting strategic aquifers with a water of excellent quality. I think that it is a flagrant injustice for the residents of the natural land-stock of water (the Northwest of Murcia) to suffer the greatest part of the restrictions, without a sincere explanation and whereas during all the summer the tourists have been expending all the water that they required. Moreover, the agency of water in the southeast of Spain is granting the water supply for every new tourist resort that demands the resource (what a contradiction!). It is for me a deep sadness to see how the springs are drying every year and the unique response of our Government is: it will be solved thanks to the Ebro water (?).

It is a shame that you cannot show this message to my president, Mr.Valcárcel. Maybe, you are now discussing with him about this subject. I hope that your information, your criterion and your consciousness would be good, independent and scientific. Here, in Murcia, the scientific language has abandoned all the discussions and debates and this is not a good signal in order to take the best decisions. The collapse and the disaster is closer by the day.

Sincerely yours,

José Antonio Pastor González

(*He estado estos días de puente ocupado con la Davis por lo que no he podido escribir nada durante la semana. El caso es que quería poner alguna cosa y he encontrado entre mis cartas esta que le envié a Margot Wallström en Septiembre de 2003. En aquellas fechas, ella era la Comisaria europea para el Medio Ambiente y tenía una reunión pendiente con Ramón Valcárcel donde éste le iba a exponer la necesidad del PHN apoyándose en las restricciones que sufríamos miles de murcianos. Me parece un documento interesante que

merece la pena rescatar (considero que mi inglés es suficientemente básico como para no tener que traducir el texto).

Mal tiempo para los turistas

19 de Diciembre de 2004

A la vuelta del puente de la Inmaculada ha sido frecuente ver en los telediarios la noticia del mal tiempo en la costa mediterránea. Casi siempre, nos la han colocado justo en ese interludio entre las noticias "importantes" y el bloque futbolero y, para ilustrarla, la han acompañado del comentario de algunos turistas que han venido a pasar los días a la costa. En las palabras de los viajeros de fin de semana se adivinaba un tono de amargura, de tristeza, por no haber podido disfrutar de ese sol mediterráneo que casi todo el año nos acompaña a los que por esta zona vivimos.

En principio, esto no es motivo de nada, ni siquiera de un apunte para este sitio perdido en la inmensidad de la red. No obstante, me ha llamado poderosamente la atención la forma en que las cadenas presentan este tipo de noticias -- sobre todo A3TV -- en el sentido de que todas tratan la situación como algo completamente "noticiable" y desde una óptica muy reducida y a continuación me explico.

El que haga bueno o malo no es noticia, o no debería serlo, a mi juicio. El tiempo meteorológico es cambiante, casi azaroso, muy dado a los caprichos del caos y de la extrema sensibilidad de estos fenómenos con respecto a las condiciones iniciales -- tal y como diría algún matemático. Así pues, salvo episodios de extrema gravedad y crudeza, no entiendo que la lluvia mansa, persistente y ocasional deba ser noticia.

Creo que esta última afirmación debería justificarla, pero reconozco que es más una opinión, un capricho subjetivo que se me ocurre. Pero vayamos al grano: pienso que lo interesante no es si el tiempo "fastidioso" debe ser noticia o no, sino cómo se da cobertura a esa noticia y cuál es el enfoque que se le presta. Si miramos con atención

las entrevistas, muy desde lejos, parece que el centro del mundo es el turista, el ser humano que anhela descanso y cuyo gozo ha sido terriblemente perturbado por la adversidad atmosférica. Y ahí a mí las cosas empiezan a chirriarme.

Digo esto porque estamos llegando a un punto en el cual las cosas sólo se miran desde una óptica muy reducida: la del ser humano que utiliza el mundo -- o utilitarista del mundo. Así, si el tiempo está malo, creo yo que lo primero que toca es "joderse", luego adaptarse y, por último, intentar disfrutar con lo que la cosa dé de sí.

Tal visión "estoica" podría aplicarse a muchos otros campos de la vida, pero es que estamos llegando a un punto en el cual lo queremos todo muy bien precocinado, sin aristas ni bordes, blandito, aséptico y suave. Y eso no puede ser. No puede ser porque la oscuridad existe. Existe el frío y el invierno. Y también pululan por ahí fuera el dolor y la incertidumbre que nos aguardan tras cualquier esquina.

Quizás me he pasado de trascendental, pero es que se me revuelven las tripas con la típica imagen del madrileño (por decir algo, vamos) que "no ha disfrutado de sus vacaciones por la lluvia", o del barcelonés que "no ha disfrutado de sus vacaciones porque no había suficiente nieve en Baqueira". Que ellos lo piensen, pues vale; pero que encima me lo tenga que tragar como noticia con la que está cayendo cada día y con lo bueno que es ver llover aquí en Murcia... ¡Venga hombre!

Matemáticas en la comisión del 11-M

26 de Diciembre de 2004

El punto álgido de la semana pasada, en lo que respecta a la vida pública, fue la comparecencia de Pilar Manjón en representación de las víctimas del 11-M en la comisión que, en teoría, se encarga de dilucidar las causas que motivaron el desastre de los trenes. La intervención de esta madre fue un *shock*, un brusco despertar del sueño de las televisiones y los medios que nos presentan la realidad política como la realidad, cuando hay mucho más detrás de los discursos, las comisiones, los gestos calculados, las batallitas partidistas y el pataleo infantil de estos niños mimados con corbatas y sueldos astronómicos (pido perdón por generalizar).

La imagen de Pilar, la madre, llorando con serenidad frente al micrófono y acusando a la clase política de sus pecados no me conmovió; fue mucho más impactante, me enfervorizó y me hirvió la sangre, porque ha sido necesario que una madre pierda a un hijo para que los medios cobardes reflejen el momento sublime en el que una ciudadana les echa en cara a los políticos el espectáculo vergonzoso en que han convertido lo que debería ser una profesión.

Hace ya mucho que estoy desengañado de la clase política, y entiéndaseme bien, hablo de la gente de la política, pero no de la política en sí. Ésta es parte indispensable en nuestro devenir diario, en el acontecer de las cosas más próximas, y no hay mayor irresponsabilidad que declararse apolítico; tal afirmación nos desautoriza automáticamente a la hora de pedir responsabilidades sobre lo público y a mí me gusta la crítica con fundamento.

Pero a lo que iba: la clase política me decepcionó siendo ya muy chico, al menos los políticos de pelaje común. Como amante de la ciencia, valoro mucho los criterios de verdad, las afirmaciones sostenidas en hechos demostrables, la prudencia en las

declaraciones, el respeto a las versiones complementarias, el reconocimiento de la complejidad de las cosas...

Nada de esto se encuentra en un político común: frente a la verdad, la divagación e incluso la mentira; frente a los hechos objetivos, la interpretación interesada de éstos; frente a la prudencia, la prepotencia; frente al respeto, la descalificación. Y, finalmente, frente a la complejidad, la seguridad del ignorante que todo cree saberlo.

El caso del 11-M no es el primero -- ni será el último -- en el que los políticos se despellejan entre ellos para sacar rédito sin importarles las historias humanas que quedan aplastadas bajo las ruedas del crudo devenir que ellos mismos organizan. ¿Cuánta hambre, injusticia, criminalidad, opresión y tristeza no estará sustentada por decisiones perfectamente evitables que se tomaron bajo la óptica de ser perpetuos en el poder? ¿Cuántos proyectos se firmaron a sabiendas de los riesgos que conllevaban porque en el corto plazo suponían una inyección de popularidad indispensable para mantener la poltrona?

Y en el lado del debe, ¿quién asume las consecuencias? ¿Quién paga el desaguisado? Como decía el bueno de Francisco Javier Martínez Gil, el político *se sabe de paso* y además, está seguro de que no le pedirán responsabilidades: como la mayoría le votó éste se siente autorizado y sus errores son los errores de todos. ¡Qué lógica más perversa!

Voy a terminar con un pequeño guiño a mi profesión como matemático que, sorprendentemente, está relacionada con uno de los momentos más tensos en el *rifirrafe* protagonizado entre Zaplana y Zapatero. Nos situamos: Zaplana le pregunta a Zapatero si éste podría afirmar con el 100% de seguridad que ETA no estaba detrás de los atentados y Zapatero no recuerdo ni lo que le respondió, pero es que lo que viene aquí al caso es la pregunta, y me explico: sólo las ciencias formales pueden permitirse el lujo de emitir veredictos 100% fiables. El resto se deben de conformar con someter sus

predicciones al infalible test de los experimentos y esperar a que éstos confirmen -- o no -- sus conclusiones.

Así pues, Zapatero lo tenía complicado para contestarle a Zaplana de forma afirmativa, al igual que lo tenía de complicado Einstein para aseverar que su teoría de la relatividad era 100% segura pese a que todos los experimentos indicaban su correcta precisión en las predicciones. Y es que, resulta que toda afirmación, si no pertenece al ámbito especial de las deducciones lógicas, de los razonamientos dentro de un sistema axiomático, está condenada siempre a la incertidumbre. ¿Quién sabe si un experimento futuro con aparatos de mayor precisión desmontará la teoría y obligará a desecharla?

Pongo un ejemplo para terminar: en la actualidad, todos asumimos que los cuerpos caen hacia la tierra con una aceleración fija. ¿Por qué? Porque lo hemos experimentado cientos, miles de veces y así ocurre. Pero, ¿eso nos garantiza que siempre será así? ¿Se puede afirmar al 100% que todos los cuerpos caerán con la misma aceleración? La respuesta, aunque parezca sorprendente, es NO. ¿Por qué? Porque no se puede demostrar. Así de simple y extraño. Aceptamos entonces que es una muy buena aproximación, pero no es una verdad de la misma naturaleza que una verdad matemática: dos más dos son cuatro. Y aquí si hay 100% de certidumbre.

Algo bueno tenían que tener las matemáticas, ¿no?

Dos notas sobre el maremoto

2 de Enero de 2005

Van pasando los días tras la tragedia del Golfo de Bengala y las cifras siguen aumentando. Confieso que el número absoluto carece ya de relevancia: una vez que se rebasa una cierta cantidad de ceros la dimensión del desastre es tal que resulta imposible concebir la diferencia entre 100.000 y 150.000.

En este último apunte del año quisiera hacer un par de comentarios rápidos sobre el suceso. En realidad, el primero es más bien una curiosidad; es en el segundo donde radica lo esencial del apunte.

1) **La reacción de los animales.** Por sorprendente que parezca, se han encontrado muy pocos animales muertos en las zonas devastadas por el maremoto. Los etólogos sospechan que un "sexto sentido" les ha salvado la vida y que los animales fueron capaces de presentir el peligro por algún mecanismo todavía no estudiado. Esto me produce verdadero asombro y, una vez más, me remite al hecho de que no tenemos demasiados motivos para pensar que los humanos estamos por encima de ningún *bicho*.

2) **Las ayudas económicas.** En los medios se apunta que España será la quinta nación en el *ranking* de ayudas después de Japón, Estados Unidos, Reino Unido y Suecia. En total, vamos a "donar" unos 53 millones de euros (68 millones de dólares). Las comillas en este caso son bastante intencionadas, porque lo que es donar, donar, sólo van a ser unos 5 millones de euros. El monto restante (48 millones) irá bajo la fórmula de créditos FAD, esto es, préstamos vinculantes con condiciones blandas pero préstamos al fin y al cabo que obligan al receptor a cumplir una serie de condiciones en el futuro. Entre otras, el reembolso de una gran parte de los fondos y la adquisición de productos españoles.

Según el director de investigaciones de Intermón Oxfam, José María Vera, "mientras el grueso de países donantes están ofreciendo donaciones y condonación de deuda a los países afectados, nuestro Gobierno ofrece créditos que generarán más deuda externa". Otras palabras reveladoras son las de David Álvarez, presidente de la CONGDE (Confederación de ONG's para el Desarrollo): "Los créditos en los países afectados por el maremoto generarán un aumento de su deuda exterior y por lo tanto no son útiles para este tipo de desastres. Se trata de un tipo de ayuda incompatible con una emergencia: es lenta en su adjudicación, está ligada a intereses comerciales españoles y genera deuda a los países receptores". Y finaliza con un ejemplo de libro: "Por ejemplo, Etiopía, Uganda y Camerún tuvieron que devolver más de 23 millones de euros de créditos FAD durante la crisis alimenticia, seis veces más que la ayuda recibida como donación".

Así pues, sólo me resta finalizar con dos lecturas. La primera, y más evidente, es que seremos los quintos en ayuda, pero habría que definir muy bien qué es ayuda y qué es aprovecharse de esta situación para colocarles créditos a los que ya de por sí están con el agua al cuello (en el sentido más literal y dramático del término). La segunda, y sigo con mi obsesión particular con los medios, es que no estaría de más que los "informadores" políticamente correctos nos informaran de este pequeño detalle.

Porque, siendo francos, no es lo mismo donar 53 millones que donar 5 y prestar 48. ¿Verdad que no?

Un nuevo año

9 de Enero de 2005

Ya está.

Ya hemos llegado al nuevo año. La linde entre lo viejo y lo nuevo está determinada por las uvas, las felicitaciones, la fiesta y la posterior resaca-recuperación del día 1. En este mismo sitio de la *web* se han notado las fiestas porque no pude entregar a tiempo el anterior apunte de la semana...

Reconozco que nunca he sido muy celebrador de estas fechas pero con el paso del tiempo les he ido cogiendo cariño. Hay una liturgia que se repite todos los años y es la de estrenar una agenda que casi siempre me viene regalando mi padre. El día 31 la cojo y con letra de colegio voy completando la página inicial de datos personales; limpio la pluma y escribo despacio y con mucho cuidado para no equivocarme en nada. Tengo la sensación de que, ahora más que nunca, es necesario hacer las cosas bien para que todo el año vaya lo mejor posible.

Esta sensación de nueva oportunidad, de renovación, me revitaliza y ayuda a retomar proyectos medio olvidados, aplastados por la desidia o desechados por el desánimo que, ahora, con la perspectiva de un año recién estrenado, parecen más asequibles, accesibles, conquistables... Quizás sea una ilusión, pero es bonito volver a tener baza en todas las apuestas personales.

Una metáfora que ilustra este momento es la sensación que se disfruta cuando ha caído un nevazo de los buenos y la montaña está sellada de blanco. Entonces comienzas a caminar y pisas la nieve fresca, y eliges el paso, la dirección, la frecuencia... y aunque estés hinchado de abrir huella, la ladera virgen invita a seguir descubriéndola y su encanto es infinitamente mayor que si fueras metiendo el pie en la huella de un predecesor anónimo.

Pero volviendo al tema de la agenda, el hecho de hojear rápidamente tal cantidad de páginas en blanco me sugiere lo extenso de esta nueva oportunidad que se nos presenta para mejorar, para rectificar, para completar, para cerrar asuntos pendientes y, por supuesto, para abrir otros nuevos. La revisión de estas hojas en blanco -- al igual que con la inmensa *pala* de nieve -- es la prueba fehaciente de que siempre hay tiempo, de que la vida es rica en oportunidades, de que todos tenemos una nueva *chance* para alcanzar ese humilde y reducido terruño de sosiego, paz y plenitud que algunos llaman felicidad.

Mucha suerte a todos en la apuesta.

Ibarretxe y su plan

16 de Enero de 2005

Desde la más absoluta ignorancia es aventurado hablar, pero como esta *web* no está pensada para sentar cátedra creo pertinente dedicar el apunte de la semana al asunto de mayor actualidad informativa: el plan de Ibarretxe. Más precisamente, voy a comentar las reacciones que está suscitando en las clases dirigentes del país, en las clases opositoras y un poquito en los medios informativos convencionales.

Lo primero de todo y más *mosqueante* es la uniformidad del tratamiento del tema por parte de los medios correctos y los dos partidos mayoritarios. Si PP y PSOE están tan de acuerdo en algo bien puede ser por tres motivos sencillos:

- 1) porque el asunto es de trivial acuerdo por lo obvio (ejemplo: el maremoto fue una catástrofe);
- 2) porque ello les beneficia enormemente (ejemplo: seguir manteniendo el actual reglamento electoral basado en la ley d'Hondt) y
- 3) porque ninguno de los dos quiere perder crédito electoral (ejemplo: el terrorismo de ETA).

En realidad 2) y 3) son opciones que pueden asimilarse a una sola; a fin de cuentas, cuando ambos buscan no perder una jugosa cantidad de votantes están persiguiendo beneficios enormes.

Sin haber leído una sola línea del manido plan, desde la ignorancia y el atrevimiento más imprudente insisto, creo poder afirmar que el motivo 1) se puede descartar: el asunto no es trivial ni obvio. El parlamento de una autonomía ha aprobado por mayoría una reforma de su estatuto y es el gobierno central el que se opone frontalmente a la modificación. Lo más preocupante no es la negación a aceptar la reforma, sino la manera tan tajante de hacerlo. Pareciera que quisieran demostrar su decisión, su pureza española al no poder ni siquiera poner sobre la mesa los folios del texto.

¿Por qué no se puede discutir sobre este tema? Si tan seguros están de que es inconstitucional, imposible, inviable... si tan claro tienen que es una aberración, ¿por qué no se explica claramente en qué consiste para que todos lo entendamos y asumamos que es así? ¿No es sospechoso que se repita el mismo "soniquete" demonizador a los cuatro vientos? ¿No genera dudas el que si realmente le preguntáramos a una persona de la calle ésta no tendría ni idea de qué va el asunto, aparte de los cuatro tópicos esparcidos con insistencia por los medios?

Puedo esperar del PP, partido que se ha ido "derechizando" hasta extremos inconcebibles desde la mayoría absoluta del 2000, que ponga el grito en el cielo y que no se plantee estudiar un texto echándolo para atrás sin ni siquiera haber hablado sobre el tema. Lo que no comprendo es que el PSOE haga lo mismo... O más bien, sí lo entiendo. Entiendo que esta sociedad española ha ido asimilando varios dogmas de vital importancia, verdades absolutas -- de dudosa vigencia en mi opinión -- que han ido penetrando sutilmente en el pensamiento de millones de españoles después de mucho bombardeo mediático muy intencionado y bien calculado. Y entiendo que este PSOE tiene más miedo que hambre. Tiene miedo de hablar con los estigmatizados, con los nacionalistas, con los demonios que amenazan la pureza de la nación española.

En fin, ¿qué le vamos a hacer? Estamos demasiado acostumbrados a que piensen por nosotros. Y lo peor es que nos dejamos hacer la cama como a ellos les gusta. En última instancia, y si se me permite mezclar churras con merinas, el "plan ibarretxe" y la "constitución europea" tienen mucho en común; son dos temas actuales que el pueblo desconoce y éste actuará en consecuencia a su ignorancia: hará lo que otros ya han decidido por él.

Récord en Pontones: el Sur también existe

30 de Enero de 2005

La noticia de la semana ha sido el frío que nos ha venido del norte y el centro de Europa. Y es noticia no tanto en el septentrión español sino en las zonas mediterráneas: que caiga nieve en Motril, en la Manga y que hiele en Valencia son fenómenos insólitos, puntuales, casi únicos, de los que sólo se contemplan una vez en la vida.

Sólo por esto, merece la pena que la semana sea señalada en nuestro calendario. Esta efeméride meteorológica pasará a la historia, será preservada del olvido en los registros oficiales y en futuros acontecimientos similares, será mentada para ejemplificar los caprichos de la naturaleza y sus variaciones bruscas que la apartan de lo que todos consideramos normal.

Hay un dato que me sorprende por lo extremo: los -22 grados centígrados de Pontones, en el Noreste de la provincia de Jaén. Pontones es para mí un lugar muy querido por varias razones:

1) ahí nace el río Segura, en un paraje delicioso al que para acceder es necesario transitar por una alameda de falsos arcos y chopos, árboles dispuestos con orden y simetría a ambos lados de la carretera que, en el otoño, destilan la luz oblicua del atardecer mientras son mecidos por el viento;

2) Pontones está enclavado en pleno centro de la Sierra del Segura, es el municipio más alto de la zona y da paso a los Campos de Hernán Perea, extensa altiplanicie de soledad y ruda sencillez en la que todavía es posible escuchar el sonido del silencio, el mullido de la nieve que se compacta bajo la bota, el repetitivo tintineo de la gota que, en primavera, va diluyendo el ventisquero.

De todas formas, traigo Pontones a estos apuntes porque, por una vez, en el sur le hemos ganado la partida al norte, aunque sólo sea en lo climatológico. Los -22 de Pontones están muy por encima de los -14,5 de Molina de Aragón. Sonríe con aviesa intención al pensar en

los prebostes de la información meteorológica: no les debe de cuadrar esta mínima siberiana en el sur de España y en las **sierras orientales** de Andalucía. Y enfatizo esta última expresión porque es la favorita de mis queridos informadores meteorológicos. Resulta que para ellos existe la cordillera Cantábrica, los Pirineos, el sistema central, el sistema Ibérico, pero de ahí ya no los sacas... Cuando tienen que hablar del sur, lo de sistema es sistemáticamente olvidado y la palabra cordillera desaparece y se muta en sierra, vocablo más simple, casi de andar por casa...

Y a servidor es que se lo llevan los demonios cuando para hablar del sistema montañoso que tiene las cumbres más altas de España se le denomina con el calificativo de sierra. Alguien tendrá que explicarles a estos informadores que en España, el sur también tiene montañas como consecuencia de la orogenia alpina; tenemos las Béticas, que nacen en el estrecho de Gibraltar y terminan casi en las Baleares. Y hay variedad para todos los gustos: Grazalema y sus pinsapos, el Torcal con sus laberintos calizos, Tejeda y Almijara con sus despeñaderos a pie de playa y los formidables *caborros*, Sierra Nevada con su orla de tres miles anunciando el camino del cielo, Baza y Filabres con sus umbrosos bosques de coníferas, Cazorla y su intrincada red hidrográfica... y sigo con más: Sierra de Segura, Sierra de Alcaraz, Sierra de la Sagra, Sierra de Castril, Sierra de María, etc.

Todas estas sierras de Andalucía, de Castilla la Mancha, de Murcia y de Valencia, tienen un nombre que las agrupa por causalidad al haber nacido por el empuje y la confrontación de la placa africana con la europea. **Son las Béticas**. Así pues, me encantaría que el presentador del tiempo, a la vez que habla de nieve en Pirineos, vientos fuertes en el Ibérico y lluvias en el central, también se dirigiera a *mis* montañas con el calificativo de sistema o cordillera. Podría decir entonces: en la Bética hará bueno, o también, se esperan nevadas intensas en la Bética. Creo que no es pedir mucho; sólo hay que llamar a las cosas por su nombre. Así, en el futuro, me

evitaré tener que explicarle a cualquier oriundo del norte que el techo de la península está en el sur de España, en el sistema Bético, y de paso que no es un cerro casi perdido en las sierras orientales de Andalucía.

Constitución Europea... ¿sí o no?

6 de Febrero de 2005

¿Qué hacemos? ¿Votamos sí? ¿Votamos no? ¿Nos abstenemos? ¿Votamos en blanco? La respuesta correcta no es difícil, pero sí da bastante trabajo: para votar coherentemente deberíamos leernos el *tocho* de más de 350 páginas, entender bien cada uno de sus párrafos y luego decidir el sentido de nuestra papeleta.

En cualquier caso, asumo que eso es poco probable: nuestros ojos, nuestros días, son demasiado preciosos como para leer de forma gratuita semejante articulado tamaño *king size*. Así que habrá que decidirse por otros caminos menos coherentes y lógicos. Y eso es lo que les propongo en este apunte.

Una primera opción es pasar de todo; esto es muy respetable para una gran mayoría del personal. *¿Europa? ¿Y a mí que más me da? Eso no va conmigo...* No les falta mucha razón; las cuestiones que atañen a lo más íntimo de una vida personal no suelen estar determinadas y regidas por leyes de tan elevada aplicación y enjundia. Pasar de votar puede ser una buena opción, y al menos es coherente con la propia ignorancia de quien desconoce el texto y no se fía de lo que dicen terceras personas. El inconveniente es que luego no es posible la queja: ya pasó el turno para protestar.

La segunda opción es votar por simpatía; por ejemplo, simpatía -- o antipatía -- hacia el europeísmo. Esta opción tampoco está mal... todos tenemos una idea más o menos de lo que significa Europa y podemos votar en función de dicha idea. El problema está en que estamos identificando un determinado texto constitucional, muy concreto y explícito -- aunque largo -- con una idea que tenemos en la cabeza. Con toda seguridad, no tiene nada que ver la(s) idea(s) de Europa en cada uno de nosotros con el (único) texto constitucional sometido a referéndum. Por lo que votar de esta forma tampoco es muy razonable.

La tercera opción es votar por afinidad política: hago lo que haga *mi partido*. Por ejemplo, como PP y PSOE apoyan el sí, y me siento representado por uno de los dos, pues habrá que votar que sí...

Recordemos que, como la iglesia, doctores tiene la política y éstos pueden sentarse durante varios meses a estudiar el texto y ponderar sus bondades y errores. El trabajo duro ya lo han hecho los partidos, así que sólo hay que votar en consecuencia. Esta opción es bastante lógica para una gran mayoría de españoles y sospecho que será la más secundada por los que vayan a votar; tanto para votar sí (PP y PSOE) como no (nacionalistas e IU).

Una cuarta opción es intentar acaparar información sobre la constitución y lo que personas de suficiente credibilidad hayan comentado acerca de ella. En esta estoy situado yo en este momento. Llevo unos cuantos días echando un vistazo por aquí y por allá para ver qué nos cuentan los comentaristas políticos sobre el texto. Buceando en medios correctos, se puede decir aquello de **visto uno, vistos todos**. Medios como ABC, El País y El Mundo apuntan a un sí con alguna cautela que otra y tímidas reservas como la pérdida de poder decisorio de España en relación a Francia y Alemania.

Otros medios correctos pero más radicales, como Libertad Digital, le dan caña a la Constitución -- viniendo del incendiario Jiménez Losantos no me extraña -- aportando originalidad y apuntando variadas razones, entre las que incluyen -- ¿como no? -- al gobierno del PSOE, los problemas nacionalistas y la ya mencionada pérdida de cuota de poder en los organismos europeos. Son razones que les pueden venir bien a muchos para decir que no. (Debo reconocer en este punto que el periodismo de LD me divierte por su audacia y franqueza; es un buen termómetro para conocer por donde van los tiros en muchas parcelas de este país.)

Pasando ya de medios correctos a medios alternativos, la postura sigue siendo un rotundo no. Ahora bien, como es previsible, los

motivos aducidos para negar el tratado son bien diferentes que los esgrimidos por la derecha de la derecha española. En líneas generales, los portales alternativos hablan de una **americanización** de Europa, de un incremento del gasto militar, de un recorte de los gastos sociales, de una legitimación de las guerras preventivas, de una agilización en la toma de decisiones militares... en definitiva, la constitución es un contrato entre países para pasar de una Europa **blanda** a una Europa **dura**, con más influencia, poder y capacidad de intimidación; con credenciales para competir con Estados Unidos en el tablero mundial y seguir las huellas firmes de George Bush para seguir controlando la periferia -- del mundo occidental -- y sus riquezas.

Pues en estas estamos... quizás la semana que viene haya aprendido algo nuevo que contarles. En cualquier caso, todavía es pronto para decantarnos por una opción u otra. Cada cosa a su tiempo.

De la posibilidad a la certeza

13 de Febrero de 2005

En estos días que se va a firmar el protocolo de Kyoto, me resulta sorprendente la forma en la que el tiempo puede contraerse para determinadas cuestiones que jamás afrontamos ni queremos resolver con prontitud.

Digo esto porque parece que fue ayer cuando en Río se gestaba el germen de Kyoto y en 1997 se presentaba este plan de acción a medio plazo. Por aquel entonces, los científicos eran unívocos en sus conclusiones -- el clima está siendo modificado de forma acelerada -- pero muchos de los gobernantes acogieron con bastantes reservas estas conclusiones y afirmaron que era necesario esperar un poco para ver si realmente el clima estaba cambiando. La sociedad de la calle empezó a pensar que era posible dicho cambio pero jamás se les pasó por la cabeza que pudiera ser cien por cien cierto. Ya se verá...

La variable tiempo no cesa en su progresión y acaba por forzar la convergencia de fenómenos dispares, de haces luminosos dispersos que se enfocan, ahora sí, claramente ante nuestros ojos. La imagen no puede ser más terrible: el cambio climático está científicamente confirmado y sus manifiestas consecuencias acabarán por influir en nuestra vida cotidiana tarde o temprano.

Nunca los humanos nos hemos encontrado frente a esta certeza; creo que nuestra psicología es lo suficientemente perversa como para hacer peligrosamente veraz el refrán *ojos que no ven, corazón que no siente*, por lo que no encuentro argumentos para pensar que seamos capaces de enfrentarnos a la certeza de un horizonte temporal bastante nublado. Seguiremos viviendo como si tal, pensando que hasta que el marrón no nos alcance, pues habrá que seguir viviendo mansamente. Pero el marrón está ahí, y ni doscientos protocolos como el de Kyoto van a ser capaces de frenarlo.

Es tal el cambio necesario a nivel de conciencia que soy muy pesimista en lo que respecta a *nuestro futuro común* (expresión acertadísima de la ex-comisaria Brundtland). Existe en nuestra psique algún bloqueo sin determinar que nos impide actuar frente a certezas temporales y espaciales que no nos afectan (de momento). Por ejemplo, sabemos que la gente muere a racimos por enfermedades fácilmente evitables. Pero como espacialmente están alejados de nuestra vida, pues no nos preocupa demasiado el asunto. Otro tanto puede decirse con respecto a las cosas que están temporalmente lejanas de nuestro presente, como por ejemplo el fenómeno climático que nos ocupa. Ya vendrá y ya nos ocuparemos...

Sin embargo, olvidamos un detalle esencial en este fenómeno: la **inercia**. Hay veces que es posible rectificar un segundo antes del desastre, como cuando nos despistamos conduciendo y damos un volantazo: nuestras ruedas están lo suficientemente nuevas como para soportar y rectificar la inercia del coche. **Con el clima no es así**. El clima se comporta como un petrolero de 400.000 toneladas: a casi 100 kilómetros de puerto uno debe poner las turbinas en posición de frenado para parar el buque y alcanzar la velocidad cero antes de arribar.

Creo que la visión de un enorme crucero descontrolado, yendo a toda máquina a pocos kilómetros de los acantilados, describe fielmente nuestro estado actual; hasta que la tripulación no apriete a los capitanes éstos no van a tomar cartas en el asunto; seguirán echando más carbón a las máquinas. Es lo que siempre han hecho y lo único que saben hacer. Porque nosotros les dejamos.

Federico e Iñaki

20 de Febrero de 2005

En el tiempo del desplazamiento al trabajo, mientras mi coche emite 2,5 kilogramos de CO2 por cada litro de gasóleo (véase apunte sobre Kyoto) me gusta escuchar *las radios*. El plural es muy intencionado y por varios motivos. Me gusta *zapear* por el dial y encontrar una tertulia sobre algún tema que juzgue interesante.

En principio, cuando escucho la palabra ETA quito automáticamente la emisora porque ya estoy harto de que el terrorismo sea el único problema de este país. Suelo buscar con afán temas tangenciales que no salen en primeras portadas aunque eso es muy complicado. De hecho, las principales emisoras suelen tratar siempre los mismos temas a las mismas horas en una suerte de frenética competencia al más puro estilo Los Serrano-Aquí no hay quien viva.

Las dos cadenas que suelo escuchar son la SER y la COPE. A veces hago incursiones en RNE y en Onda Cero, pero los dos botones principales de presintonías de mi radio están reservados a las dos primeras. Esto, en principio, puede parecer chocante, ya que las radios -- como los comercios -- gozan de *parroquianos* que no suelen serles infieles; si la radio es antigua y el dial es de rueda, incluso se le puede acumular un dedo de polvo a causa de la inmovilidad ideológica.

Pues bien, a mí me gusta escuchar ambas y me divierte sobremanera ver cómo tratan los mismos temas dos personajes tan dispares como Gabilondo y Jiménez Losantos.

Iñaki es un señor educado, tibio y, salvo momentos de especial intensidad informativa, mesurado. Su alineación con el PSOE es evidente, pero no descarada ni insultante. Deja a los contertulios a su aire y suele intentar conciliar posturas dialogando con los contrarios, si es que los hay. Su antipatía por Aznar podría

extenderse con prudencia a todo el PP pero jamás se pronuncia sobre este aspecto de forma abierta ni malsonante.

Federico es todo intensidad, no se le puede definir como educado y, salvo momentos de especial tranquilidad, siempre anda rajando a ZP y al PSOE. Su apoyo al PP es enorme, pero no incondicional. Quiere tanto a sus ideales neoliberales que le molesta cuando el PP se *centra* y acerca posturas con los *progres*.

Si tuviera que quedarme con alguno de los dos, quizás lo haría con Federico, porque tiene más chispa y sale por sitios inesperados. Eso no quita que a veces se comporte de forma *barriobajera* hasta el punto de llamar farsante a Pilar Manjón tras su comparecencia en la comisión del 11M. A mí muchas veces llega a indignarme su posicionamiento (el de Federico) pero me gusta su sinceridad y su espontaneidad, y eso es algo que se echa mucho de menos en los medios actuales.

Todo esto que comento es en lo que respecta a las formas... en lo relativo al fondo ya hablaré algún día de mis comentaristas preferidos... En cualquier caso, hasta la semana que viene y que la suerte os acompañe ante las urnas.

El año de Einstein (1 de 2)

27 de Febrero de 2005

En este 2005 se celebra el año mundial de la física. Para empezar, pienso que eso de los años mundiales es algo bastante artificioso, por no decir triston; que tengamos que colocarle la vitola al calendario para resaltar hechos, circunstancias y personajes que de por sí deben merecer siempre toda la atención me parece que es un débil argumento que va en contra de lo que justamente se persigue: homenajear y recordar. Quizás esta aversión tiene que ver con que tampoco me gustan mucho las efemérides más normales, donde aquí incluyo cumpleaños y aniversarios.

En fin... pues eso, que estamos con el año mundial porque hace exactamente 100 años que Albert Einstein publicó el artículo que dio origen a la Relatividad Especial. Creo no equivocarme cuando digo que Einstein es posiblemente el científico más afamado; es todo un icono en el que identificar al loco investigador que pulula por los laboratorios y que se enfrasca en cuentas interminables llenando pizarras y pizarras de tensores, integrales y letras griegas. También su teoría es famosa en el sentido que todos hemos oído hablar de ella en TV y en las radios, en la prensa escrita y en las tertulias. Y son muchos los que afirman creyendo parafrasear a Einstein: *todo es relativo*. No creo que Einstein dijera estas palabras, entre otras cosas, porque su teoría demuestra justo lo contrario y porque es una sentencia bastante común y muy enquistada en el inconsciente colectivo. Y si no os convenzo con esto último, basta recuperar el refrán que habla del *color del cristal con que se mira*.

En el apunte de esta semana me gustaría hablaros un poquito de Einstein y de su compleja personalidad, hecho que está bastante bien contrastado en los testimonios de quienes le conocieron y en las tormentosas relaciones amorosas que mantuvo a lo largo de su vida. Para empezar, Einstein era un inconformista; cuando era estudiante en el politécnico de Zurich tuvo varios encontronazos con varios de sus profesores, sobre todo con Weber. Así, cuando

acabó sus estudios, sus compañeros obtuvieron plazas de ayudante en varias universidades y el único que se quedó en la calle fue él.

¿Por qué? Se sospecha que la enemistad con Weber tuvo bastante que ver en esto (Weber era un físico afamado en la Alemania de aquella época). La verdad es que Einstein tenía poca *visión práctica* y jamás cedió, ni siquiera con la boca pequeña, frente a los maestros consolidados de la época.

Desalentado por no encontrar trabajo como investigador--profesor, se conformó con una plaza en la oficina de patentes de Berna. Su padre, preocupado por el cariz que estaban tomando los acontecimientos, mandó varias cartas a diversos *cátedros* de Alemania para que acogieran a Einstein en sus respectivos grupos de trabajo. Jamás obtuvo respuesta.

(continúa en un próximo apunte)

El año de Einstein (2 de 2)

6 de Marzo de 2005

Frente al fracaso laboral Einstein no se desanimó: era un luchador nato y la física se encontraba por aquella época en constante evolución. Era preciso estar muy atento al devenir de los progresos teóricos y prácticos. Entre ellos, el experimento de Michelson-Morley llamaba poderosamente la atención del joven Einstein. Simplificando mucho las cosas, resulta que en este experimento se constataba que la medición de la velocidad de la luz era siempre constante, con independencia del estado de movimiento de la persona que efectuaba las medidas. Para entenderlo mejor, pensemos en lugar de medir la velocidad de la luz, en medir la velocidad de un coche que va a 80 por hora en la autovía: la velocidad que medimos del coche depende de si nosotros vamos montados en él (medimos cero con respecto a nosotros), de si estamos parados en el arcén (medimos 80 por hora), o de si vamos en otro coche en sentido contrario (medimos más de 80).

Este hecho experimental, que rayaba casi el absurdo, podría conciliarse y comprenderse con la física de aquel entonces si se aceptaba que:

- i) la longitud de los cuerpos depende de la velocidad de éstos con respecto al espacio absoluto y
- ii) el discurrir del tiempo también depende del estado de movimiento

Estos supuestos fueron asumidos por científicos consolidados como Lorentz, Poincaré, Fitzgerald y Larmor para explicar los resultados del experimento de Michelson-Morley. Ahora bien, ¿cuál fue la reacción del grueso de la comunidad científica? Pues que la hipótesis i) podría aceptarse... pero la ii) suponía una ruptura enorme con el pensamiento ortodoxo ya que todos estaban de acuerdo que el discurrir del tiempo era absoluto y no podía depender del observador. Conclusión: Lorentz, Poincaré, Fitzgerald y Larmor

estaban divagando, sus ideas no tenían sentido y el experimento de Michelson-Morley tenía algún fallo. Final de la historia: éstos no siguieron insistiendo con ideas locas y se centraron en otras batallas.

Sin embargo, Einstein era cabezón, terco, arriesgado y muy obstinado. Intuía que el experimento de Michelson-Morley era correcto y que en la formulación matemática de Poincaré y Lorentz estaba implícita la causa primera de la constancia en las medidas de la velocidad de la luz. ¿Qué hizo entonces Einstein? Hizo una revisión conceptual radical: fue a la raíz del problema y anunció la caída del espacio absoluto y del tiempo absoluto. Propuso como postulados que: i) el espacio y el tiempo están constituidos de forma que la velocidad de la luz es constante e independiente de quien efectúa las medidas y ii) todos los observadores son igual de buenos, i.e., no existe espacio ni tiempo absoluto.

Partiendo de i) y ii) Einstein desarrolla su teoría de la relatividad especial que, desde una perspectiva matemática, es bastante sencilla y contiene las ideas de sus predecesores aunque los conceptos de espacio y tiempo son totalmente distintos. Esto es importante, porque es frecuente pensar que Einstein arranca desde cero en la formulación de sus ideas pero nada más lejos de la realidad: el genio de Einstein no se debe a que se sacara de la chistera una teoría, sino a que fue capaz de mirar desde otra perspectiva hechos sobradamente contrastados y discutidos. Ahí radica la grandeza de Einstein, en su irreverencia hacia lo clásico y en la fe ciega que tenía en sí mismo y su intuición.

El artículo de Einstein no suscitó ninguna reacción espectacular durante algún tiempo hasta que Max Planck felicitó a Einstein por su trabajo. No obstante, las predicciones de su teoría eran, por aquel entonces, imposibles de constatar y el silencio fue la nota dominante

durante varios años. De hecho, cuando a Einstein le concedieron el Nobel en la década de los 20 la relatividad no se menciona entre los méritos pues todavía seguía despertando suspicacias y debía ser testada en el futuro (a día de hoy, la relatividad especial ha superado todos los tests experimentales). En fin... creo que me he enrollado mucho pero la historia pienso que merece la pena ser contada... Y me dejó mucho más en el tintero, pero otra vez será.

La vía verde

13 de Marzo de 2005

Hace unos días estuve dando un paseo en bici por la vía verde que han recuperado desde La Puebla de Mula hasta Caravaca. Durante cerca de 50 kilómetros uno puede coger la bici -- o sus piernas -- y ser dueño del exiguo firme y la estrecha calzada, atravesando paisajes variados, viaductos de sobresaliente porte y diversos túneles que le añaden un punto de emoción e interés a la ruta.

La vía verde, como se ve, tiene atractivos varios; además, es una de las pocas vías públicas en las que el esfuerzo muscular manda sobre los motores y los combustibles fósiles. Otra de sus características es su leve pendiente que la hace muy cómoda de transitar y adaptable a todo tipo de marchas. Para terminar, es una gozada la continua vegetación que acompaña el recorrido así como las campiñas de secano en las que uno puede apreciar la flor del almendro en invierno, la plenitud del cereal en primavera, el reflejo dorado del sol en las espigas al comienzo del verano y, por último, el destello rojizo de las cepas en otoño.

Traigo la vía verde a los apuntes no sólo para glosar sus beneficios, sino también para plantear una posibilidad que ya está cerrada pero que me gustaría explicar. Hace unos años abrieron la autovía Caravaca-Alcantarilla, vía de comunicación que sustituía a la infame comarcal C415 que era insufrible y soportaba un intenso tráfico desproporcionado para sus características. La memoria financiera de la autovía ha generado polémicas entre los partidos políticos por el alto coste de las obras y la forma de financiarse éstas. El sistema de pago -- peaje en sombra -- es bastante pionero y no sabemos si a la larga habrá sido una buena opción o no. Ya veremos.

La posibilidad a la que me refiero es esta: en lugar de haber construido una autovía, se podría haber mejorado la carretera antigua y, por otra parte, haber recuperado el ferrocarril que unía Murcia con Caravaca. Conozco el trayecto de la vía verde como la palma de mi mano y no creo equivocarme si veo posible meter un

tren de cercanías que perfectamente podría avanzar a una media respetable uniendo el Noroeste con la ciudad de Murcia. Las curvas están bien trazadas, su radio de curvatura es bastante grande y, en los puntos delicados, podría haberse buscado una solución. Recuérdese que la ingeniería es, en esta modernidad que vivimos, la fábrica de los milagros que todo lo puede.

Quizás esté diciendo una tontería... se trata de un pensamiento que traigo desde el baúl de mis disquisiciones y que ha sido gestado cuando tengo en las manos el manillar de la bici; entonces, mi lento discurrir me permite dejar volar la imaginación y pensar escenarios improbables. No obstante, pienso que antes de hacer la autovía, podría haberse hecho un estudio de viabilidad sobre la recuperación de esta vía férrea. Ya sé que suena extraño en estos tiempos que corren, donde el coche es la religión suprema, pero es que dentro de unas pocas decenas de años, los dioses de este joven, sangriento, contaminante y acelerado credo serán expulsados y deberemos buscar nuevas soluciones o rescatar del olvido paradigmas enterrados, como este del ferrocarril.

Jerzy Kukuczka y Reinhold Messner

20 de Marzo de 2005

Traigo dos nombres propios al apunte de esta semana para relatar una situación tristemente común en la historia: la del segundón cuyos méritos son olvidados mientras que el primero se lleva toda la gloria. Messner fue el primer alpinista en coronar los 14 ochomiles, las 14 cumbres de la tierra que superan los 8.000 metros de altura. Para hacer eso, obviamente, uno no puede ser un *pringao*, porque se necesita constancia, suerte, fuerza, técnica, motivación y estar hechos de una madera muy, muy especial. Messner ha sido considerado un genio del alpinismo por la gente especializada. He leído algunos de sus libros y también reportajes de sus realizaciones y la verdad es que fue un innovador. Se atrevió con todo y, si he de señalar uno de sus méritos más sobresalientes, éste es que fue el primero en subir sin oxígeno y en solitario al Everest.

Messner goza de un prestigio y una aureola entre el mundo de la prensa, la literatura y los fanáticos de la montaña que ningún otro alpinista supera, sea éste justificado o no. A ello contribuye su facilidad mediática y su instinto comercial. Personalmente, pienso que Messner está un poco subido a la parra y eso en cierto modo es normal, porque para eso se le ha considerado siempre el número uno y ha vendido muchos libros e impartido muchas conferencias.

No obstante, a mí me está empezando a caer gordo -- se me nota, ¿verdad? En un número de Desnivel algo antiguo le hacen una entrevista y va el tío y no se le ocurre otra cosa que poner a parir a Kukuczka, diciendo que era un borracho. Y entonces es cuando a mí me entra el cabreo, porque resulta que también he leído la biografía de Kukuczka y me revienta que hable así del SEGUNDO alpinista que coronó los 14 ochomiles. ¿Sabéis cuanto tiempo después que Messner? No llegó a un año. Sin embargo, en montaña, hay una pregunta vital que se debe hacer cuando uno ha subido a una montaña: ¿por dónde, cuándo y en qué condiciones? Si buceamos en las ascensiones de Kukuczka y de Messner resulta que el primero subió la mayoría de sus ochomiles por rutas inéditas, en condiciones

invernales, con expediciones ligeras y sin apenas financiación (Kukuczka era polaco y en aquella época el régimen comunista consideraba el subir montañas como un lujo para capitalistas). Por contra Messner hizo sus ochomiles buscando asegurar casi siempre, apoyado por una logística impecable y por marcas comerciales que sufragaban los gastos. Además contaba con la colaboración de otras personas para los aspectos más pesados en lo que concierne a la organización de las expediciones. Kukuczka se chupaba todos los marrones. Y pudo con todo.

Para terminar, hay algo mucho más importante que merece ser destacado y por lo que me produce tanta repulsión el ataque de Messner: Kukuczka está muerto y no puede defenderse. Falleció intentando hacer la Sur del Lhotse, pared que sólo cuenta en la actualidad con una ascensión y que incluso en el siglo XXI sigue considerándose como el PROBLEMA del alpinismo con mayúsculas. A los muertos, señor Messner, se les debe un respeto.

El olmo del cruce de Cieza

27 de Marzo de 2005

El olmo del cruce de Cieza ha vuelto a renacer con fuerza e intensidad en estos días. Pese a su aislamiento de hormigón y taludes, pese a la exposición de sus raíces al viento seco y cálido, pequeñas hojas han rebrotado de sus ramas y me saludan cada vez que paso camino a casa.

Este olmo no es un árbol cualquiera; es un superviviente de estos tiempos esquizofrénicos que mezclan sostenibilidad con desarrollismo, medio natural e infraestructuras agresivas, Kyoto con coches cada vez más potentes, etc.

Cuando era el tiempo de las obras de la autovía, muy allá en un invierno lejano, sentí una inmensa lástima frente a lo que yo juzgaba un arboricidio voluntario. Máquinas de 40 toneladas lo rodeaban zarandeando sus cimientos a la vez que las palas que movían el terreno ocultaron de polvo y tierra sus ramas y hojas.

Pasaron las estaciones duras y sombrías y llegó una primavera como la que hoy nos alumbramos. Entonces el olmo volvió milagrosamente a la vida. Y ahora, cada vez que veo el reflejo del sol de la tarde cuando las hojas son movidas por un Levante intenso, entonces es cuando comprendo cuán enorme es la voluntad de vivir y autoafirmarse para todos los seres.

Agarrado al llano del Ardal, apretando un exiguo terruño, el olmo del cruce anuncia los caminos del asfalto humano, pero también hace lo propio con las encrucijadas de la vida en las que deberemos decidir si merece la pena continuar la lucha o bajar los brazos.

La mística de la extenuación

3 de Abril de 2005

La mística de la extenuación debe ser un fenómeno bien conocido por psicólogos y psiquiatras. Tal y como yo la experimento, consiste en reventarte físicamente para que la mente se expanda y se abra a la complejidad del mundo. Entonces se comprende todo y, paradójicamente, todo parece más sencillo, más puro y directo, totalmente próximo a ese poro agotado y semipermeable que es nuestra razón.

Desde un punto de vista fisiológico, supongo que el esfuerzo exagerado provoca extrañas reacciones en nuestro cuerpo y se liberan sustancias que mueven nuestras acciones hacia el recogimiento, la reflexión y la contemplación de las cosas.

Esta situación la suelo vivir cuando he vivido una jornada de sol a sol entre las rocas, agarrado a las pendientes, intentando descubrir la línea perfecta que progresa por entre los pinos y los roquedales hacia las cumbres.

Cuando el sol comienza a declinar, el espíritu termina por vencer al cuerpo que lo alberga y sostiene; entonces comienza la mirada atenta y finaliza la acción. Entonces se iluminan mundos interiores mientras las luces de la tierra son clausuradas.

La PAC: ¿cuánto tiempo más esta aberración?

10 de Abril de 2005

Creo que en algún otro apunte he hablado ya de la PAC (Política Agraria Común). Como todos sabéis, se trata de un complejo sistema de subsidios que concede la UE a los estados miembros con finalidades más o menos razonables: fijar la población rural, sostener y mejorar el medio natural, garantizar la seguridad alimentaria, etc.

En la práctica, la PAC es un mecanismo nefasto para los europeos, que somos quien la pagamos; y dramático para el resto de países empobrecidos, que son quienes la sufren indirectamente. En primer lugar, la PAC supone la mayor partida presupuestaria de la UE y a todos nos cuesta algo más que un riñón: más del 60% del presupuesto de la Unión se dedica a estos menesteres. Si al menos cumpliera fielmente los objetivos para los que fue creada, podríamos asumir el gasto como un mal menor. Pero es que no es así. No es así porque en la práctica, la PAC se ha convertido en un chollo, en una oportunidad para los propietarios de tierras y ganaderos que buscan coger el mayor trozo de pastel que se reparte en Europa.

Según los últimos datos del informe de Intermón/Oxfam, el 1,13% de los que recibieron ayudas directas comunitarias percibieron en 2003 el 25,06% de los pagos. Por el contrario, el 78,7% de los perceptores cobraron solamente el 18,19% de las ayudas. O sea, que de 100 agricultores, 1 listillo se lleva un cuarto del pastel, mientras que otros 80 se tienen que apanar con una quinta parte. Los otros 19 están en el limbo... ni abusan, ni tampoco se quedan en cueros, pues se comen la mitad del dulce.

Si desglosamos los datos por comunidades autónomas, destacan los casos particulares de Andalucía y Extremadura. En Extremadura, 64.000 perceptores cobran el 17% de las ayudas, lo mismo que sólo 18 ganaderos. Entre otros muchos, se hallan nombres como Vicente Sánchez Tabaco, Enrique Falcó, herederos de Alvaro Simón, Duquesa de Alba o Micaela Domeq, mujer de Miguel Arias Cañete que fue ministro de Agricultura con el PP.

Un común denominador en todos los casos es la petición de cada vez más ayudas por sociedades empresariales y no por personas individuales. Los datos reflejan la existencia de varios cientos de grandes propietarios que concentran elevadas ayudas; además, y según denuncia UPA, en muchos casos tienen sus domicilios fiscales en Madrid y no en las zonas de cultivo. Para el sindicato, estas ayudas no repercuten directamente sobre las zonas de las producciones que las generan, y esto es algo que se debería corregir.

Entre los perdedores de todo este sinsentido están las explotaciones familiares que sostienen el medio rural y, lo que es todavía mucho más importante e inmoral, millones de campesinos en los países pobres que padecen la competencia desleal de los terratenientes subvencionados por la UE. Para España, esta injusticia no sólo impide al Gobierno cumplir sus compromisos en materia de desarrollo, sino que amenaza el futuro del campo a largo plazo. Aún así, no se trata de reducir las ayudas, sino de orientarlas al verdadero interés público. El año 2005 ofrece la oportunidad de cambiar esta situación pues la PAC debe ser revisada.

Aún así, y como siempre, soy pesimista.

Un nuevo Papa

17 de Abril de 2005

Ya tenemos un nuevo papa. Como está sucediendo con casi todo, las opiniones vertidas por comentaristas, políticos y demás personajes públicos se encuentran claramente polarizadas por el blanco y el negro, lo bueno y lo malo. En fin, no creo que sea para tanto.

Siendo yo un crío y con 16 años escuché hablar de Ratzinger por primera vez. En el instituto teníamos dos profesores, mejor dicho, un profesor y una profesora que nos enseñaban religión y filosofía respectivamente. Los dos eran excelentes trabajadores y docentes y debo reconocer que aprendimos muchísimo de ambos así que este apunte puede ser un pequeño homenaje para ellos, sobre todo para el primero que ya no está entre nosotros.

Bueno, a lo que íbamos. El profesor de religión era partidario de una iglesia comprometida socialmente, abierta a los problemas reales de la gente, con valentía y decisión para instar a los *jerifaltes* a que tomaran decisiones justas, prácticas y solidarias. Nuestro profesor quería una iglesia reivindicativa, que luchara junto a los pobres y cuya meta fuera la justicia social. Nuestro profesor era un defensor de las ideas de la teología de la liberación que en aquellos años de la década de los 80 pujaba muy fuerte para forzar un cambio de rumbo en las altas jerarquías del vaticano.

Por otro lado, la profesora de filosofía estaba de acuerdo con los fines anteriormente expuestos: justicia social, equidad, solidaridad, etc. pero no así con los medios. De hecho, los medios que ella proponía creo que podrían ser vistos como una especie de *todo vendrá por sí solo... es suficiente con hacer bien nuestro trabajo*. Era otra forma de pensar.

Aquel año vivimos en directo el enfrentamiento durísimo entre estos dos profesores y sus distintas formas de pensamiento. Fue algo realmente espectacular presenciar la dialéctica entre lo conservador y

lo renovador, la derecha y la izquierda, la sumisión y la insumisión. Evidentemente, el entonces papa Juan Pablo II y su mano derecha Ratzinger salían constantemente a escena como firmes defensores de la vía *conservadora*. Ahí fue entonces cuando conocí a nuestro papa de ahora y reconozco que jamás me hizo gracia. No sé si esto se debe al pensamiento típicamente reaccionario de un adolescente o a razones de mayor profundidad. Tampoco me he detenido a reflexionar en ello ni quiero hacerlo pero el caso es que la antipatía sigue siendo duradera.

Con el paso del tiempo uno aprende a enfocar los asuntos complejos con lentes cada vez más precisas y menos absolutas. Cuando ahora me hablan de Ratzinger y de Juan Pablo II, reconozco en ellos personajes que han tenido errores gravísimos y algunos aciertos. Reconozco también que la iglesia a nivel jerárquico-administrativo-oficial podría ser otra muy distinta, mucho más humana, abierta y lógica. Pero reconozco también que donde realmente está la iglesia es en la gente que se lo *curra* desde abajo, desde el trabajo en parroquias, misiones y hospitales. Y ojala que a esa gente no le afecte mucho el pontífice que esté en Roma. O mejor dicho, espero que su labor inconmensurable no se vea influida por la curia-burocracia-estado de turno y sus decisiones caprichosas basadas en sofisticados argumentos teológicos que sólo ellos entienden.

Si me preguntan por la iglesia, yo pienso en estos héroes diarios, en los que se juegan el cuello por los miserables, por los empobrecidos, por los enfermos y por los marginados. Si me preguntan por la iglesia, jamás se me viene a la cabeza la imagen de un papa, ni de sus encíclicas, ni de lo que es pecado o no lo es. Tampoco pienso en sus guiños a los poderosos, ni en su condescendencia hacia los que han perpetrado crímenes de estado, ni en su connivencia con los gobiernos que machacaron a sus propios feligreses cuando éstos se rebelaban contra la pobreza y la opresión.

La iglesia, afortunadamente, nada tiene que ver con sus papas ni con reglas impuestas por el devenir histórico. La iglesia es otra cosa mucho más extemporánea y menos caprichosa. Y para modelo, afortunadamente, los católicos ya tienen a Jesucristo.

Un verano movido

24 de Abril de 2005

El ambiente en la región de Murcia se presenta movido para este verano en lo que respecta al tema hidrológico. Después de la victoria ZP vivimos en el año 2004 una primavera de lluvias insólita con más de 500 litros en la *buchaca* para aguantar los cultivos y para que los socialistas pudieran derogar el trasvase sin demasiada visceralidad ni presión por parte de los territorios afectados.

La cosa ahora está cambiando y se presenta de manera distinta. Llevamos un invierno bastante malo de lluvia -- que no de nieves -- y apenas se han registrado un poco más de la mitad de precipitaciones de lo que sería normal en toda la península. Todavía es pronto para hablar de sequía pues la situación debería mantenerse así durante un tiempo más prolongado y bien puede ocurrir que mayo y junio nos rediman de estos meses de marzo y abril en los que apenas ha llovido. Otra tabla de salvación sería gozar de un otoño magnífico, empezando a disfrutar ya en septiembre de las clásicas tormentas de finales de verano.

No obstante, lo que ahora se percibe es el fantasma de una inminente sequía que puede tensar aún más -- si cabe -- el panorama hídrico del sureste español. Es bastante sencillo azuzar a los regantes contra la administración de la cuenca cuando por las acequias no baja agua y en el cielo apenas se presenta una nube inocente. Evidentemente, ésta será la táctica escogida por el gobierno regional cuando empiecen a venir mal dadas. Y no sólo será fácil convencer a los regantes; los medios regionales afines al poder -- esto es, todos -- también promoverán una conciencia social de fatalidad y de abandono por parte de la administración del Estado. El pensamiento general será: ¿veis como era necesario el trasvase? Y esta pregunta se formulará a los cuatro vientos para dar razón a los que promovieron el faraónico proyecto y para quitársela a los que ahora vienen con faraónicas desaladoras.

Vivimos en una sociedad fácilmente maleable y poco informada. Vivimos de noticias que aparecen en los medios y que creemos inconexas, sin apenas relación, cuando en realidad son las mismas caras de una única realidad... Es algo así como si fueran islas de hielo que conforman un único iceberg cuya parte común está sumergida muy por debajo del nivel de comprensión colectivo.

Digo esto, por ejemplo, porque además de padecer un régimen de lluvias patético en los últimos meses en Murcia, otro tanto está ocurriendo en el resto de zonas de España. Sin ir más lejos, en el Pirineo sólo ha llovido la mitad de lo que suele ser normal a la altura del año hidrológico en que nos encontramos. La cosa está cruda en muchos sitios y esto nos debería hacer reflexionar en que la táctica no puede ser siempre quererlo todo para todos, sino que habrá que redimensionar los usos, los consumos y la demanda. Existen límites a la voracidad y pueden haber otras salidas además del ya consabido y consagrado aumento de la oferta.

Y no sólo eso: hace unos días escuché una noticia en la radio que suele aparecer con bastante regularidad pero que la gente no suele darle mucha importancia, al menos así yo lo percibo. Resulta que tras las graves heladas de enero y febrero, los meses de marzo y abril han sido anormalmente cálidos y han permitido la recolección de cosechas ingentes de toda clase de hortalizas. Los agricultores temen que el precio de los productos descienda por debajo del coste de producción y han optado por eliminar gran parte de la producción (sic).

Uséase, que estamos con miedo por si nos quedamos sin agua para regar y al mismo tiempo también tenemos miedo por si cosechamos demasiado. Esto no hay quien lo entienda, sobre todo si tenemos en cuenta que la agricultura del sureste español se zampa ella solita más del 80 por ciento del agua que circula por las venas -- ríos y acuíferos -- de nuestra geología y de parte de la de más allá -- léase, cuenca del Tajo.

Lo dicho, antes de que comience el rifirrafe político entre un PP demagógico y un PSOE acobardado y acomplejado -- me refiero a los partidos en el ámbito autonómico -- convendría empezar a tener claras algunas cosas sencillas. Por ejemplo, que no será necesaria tanta agua si luego las borregas del tío Paco se comen todas las lechugas que nadie quiso recoger.

Por cierto, menuda indigestión para las pobres con la cantidad de nitratos que llevan.

Persecuciones

1 de Mayo de 2005

Veo poco los telediarios de Antena 3 por diversos motivos; uno de los más caprichosos pero también decisivos tiene que ver con una clase de *noticias* provenientes de los E.U.A. en los que una cámara, desde una perspectiva cenital, sigue la trayectoria improvisada y acelerada del malhechor de turno que intenta escapar de la policía.

En ocasiones, el tunante acaba empostrándose contra una farola, un muro de hormigón o cualquier otro vehículo y finalmente se queda *frito* dentro del coche. En otras, abandona el vehículo y la policía termina por cercarlo y pegarle dos tiros; finalmente el pastor alemán *de los buenos* y que es más listo que el hambre certifica su muerte al mordisquear sus partes más blandas sin que haya reacción por parte del desafortunado malhechor.

Con independencia de consideraciones serias, el denominador común de estas noticias es que la calidad de la imagen suele ser pésima, el comentarista de turno suele ser Matías Prats y el discurso que acompaña a la noticia suele ser vacío: así de triste, así de simple, así de absurdo.

Me pregunto qué se le pasará por la cabeza al tal *Matías-cuenta naranja* cuando tiene que modular su voz y adornarla con vistas a atraer al máximo la atención del televidente para mostrarle estos sucesos de tanta enjundia. Quizás piense que su sueldo justifica cualquier rebaja moral, incluida esta en la que debe poner el marchamo de noticia de interés general el que a un pobre *pringao* lo meta en cintura el NYPD.

También reflexiono en que si estas noticias se ven en España es porque antes ya fueron presenciadas al otro lado del charco. Sería genial escuchar el noticiario como lo hacen allá y degustar el discurso con el que acompañan la persecución. Así, para el televidente español sería mucho más formativo atender la versión original con subtítulos; al menos, aprehenderíamos el énfasis del

comentarista cuando realce los valores patrios, la defensa de la libertad y la protección de los inocentes por parte de los cuerpos de seguridad y las fuerzas armadas.

Un último pensamiento que se me ocurre con este apunte bastante ridículo y ácido es el siguiente: ¿por qué no nos ponen las persecuciones de países como Francia, Reino Unido o Italia? ¿Quizás no las graban o no son tan espectaculares? ¿Será porque los noticiarios no le dan demasiada importancia al tema? Y en este sentido... ¿qué pasa con las persecuciones en España? ¿Por qué no salen en T.V.? ¿No las venden a las cadenas? ¿No sería una buena inyección para el presupuesto?

Pues todas estas cosas son las que se me ocurren con la noticia de turno...

¿Qué pasa cuando un río se cruza en tu vida?

22 de Mayo de 2005

Así comienzan los anuncios publicitarios de una caja de ahorros implantada en el centro peninsular y cuyo nombre está tomado de uno de nuestros principales ríos. Con voz dulce y melodiosa, con imágenes de ensueño, con chopos meciéndose en la brisa castellana, la publicidad pregunta... ¿qué pasa cuando un río se cruza en tu vida?

Para empezar, la respuesta está complicada ya que la existencia de ríos en sentido estricto es un fenómeno cada vez más raro habiendo sido casi todos transformados en canales rectificadas que transportan agua, agua que, en el mejor de los casos, llega hasta el mar y sigue cumpliendo algunas de sus funciones...

No deja de ser tremendamente irónico que una caja de ahorros nos haga esta pregunta y se quede tan fresca. Con bastante probabilidad, el accionariado y los propietarios de esta entidad financiera también participarán en otros proyectos de alto calado e impacto: constructoras, cementeras, energéticas, etc. Todas ellas industrias que han considerado desde siempre los ríos como simples conductores de *hache-dos-o* en los que podemos levantar presas, modificar riberas, inundar valles, dragar fondos, contaminar aguas, detraer caudales y todas las barbaridades posibles que se enuncian en el antiguo manual de la Dirección General de Obras Hidráulicas titulado: *convierta su río en un canal de hormigón*, manual cuya primera edición todavía está vigente y data de los años 30 del siglo XX, años en los que todavía no sabíamos que el agua que se va al mar, entre otras minucias, alimenta a las pesquerías y posibilita la existencia de valiosas y apreciadas playas de arena fina.

La perversión publicitaria en lo que se refiere a los valores ecológicos, ambientales y verdes es cada vez más vergonzosa y dramática. Otro de los ejemplos que me viene a la cabeza es el de la energética de las tres hojas de colores y su electricidad limpia. ¡Menuda vergüenza! ¡Qué fácil es vender la moto de que se apuesta

por las renovables cuando lo único que se está haciendo es acaparar la cuota de subvenciones que la UE y el Gobierno ofertan mientras dejan sin posibilidad alguna a particulares, asociaciones y pequeñas empresas!

Pero vuelvo al tema del río que se cruza en la vida, que para mí es mucho más sangrante, porque lo del río lo llevo muy, muy dentro. Nací pegado a uno muy hermoso y aunque soy joven ya está tremendamente modificado, dañado y moribundo. Mi río, sus afluentes, ramblas, orillas, remansos, *vaeras*, pozas, álamos, meandros, sonidos y luces... ya casi no existe. Su recuerdo perdura para siempre en mi memoria, en la memoria colectiva de todos los que nacieron junto a sus orillas. Y es que con los recuerdos de algo que se pierde no puede uno frivolar, y menos para que ingresemos dinero en cuentas bancarias que luego alimentan proyectos que a su vez siguen dinamitando los otros pocos kilómetros de ríos que quedan.

Murcia no se vende

5 de Junio de 2005

Murcia no se vende clamaban al unísono miles de gargantas en la Gran Vía de Murcia para protestar por la política territorial que está desarrollando el gobierno regional de Murcia. Aunque llevamos varios años contemplando la orientación desarrollista de nuestros gobernantes -- táctica bastante caduca, burda, simple y propia del desarrollismo de los años 60 -- la gota que ha colmado el vaso de la paciencia de los que estamos preocupados -- y ocupados -- por los suelos, las aguas y los paisajes ha sido la presentación de un anteproyecto de ley para regular lo ambiental en esta región nuestra que cada vez se va pareciendo más a la Sicilia de las mafias.

Se trata de un articulado cocinado *ad hoc* para que las grandes constructoras e inmobiliarias entren a saco y puedan acaparar suelo del litoral que antes estaba protegido para así urbanizar al máximo. Entre otras cosas -- aparte de pelletazos, comisiones y otros fuegos de artificio especulativo -- supone la desprotección efectiva de 9 de los 11 espacios naturales del litoral murciano. Se consume así el entierro bajo la losa de la derogación de todas las conquistas ambientales efectuadas a lo largo de más de 25 años, logros durísimos que se habían concretado en unas leyes de protección que, con sus defectos y virtudes, permitían salvaguardar de la vorágine especuladora ciertos reductos de altísimo valor ambiental y paisajístico.

La magnitud de los proyectos es tal que la mayor parte de municipios afectados por este afán del ladrillo verán duplicada su población, aunque este factor aumenta hasta 5 en lugares como Alhama de Murcia. A este respecto, la posición de los ecologistas es evidente: este crecimiento desordenado, casi cancerígeno, no puede ser bueno para la Región, sus gentes y su medio.

Pero ¿qué dice la gente de la calle? ¿Qué piensa al respecto? La gente ve movimientos de tierras, grúas, albañiles, inmobiliarias, constructoras. En suma, contempla y es partícipe de la efervescencia

de un sector que está tirando del carro de la economía regional y que, a corto plazo, presenta cifras espectaculares.

Pero no hay que llamarse a engaño: todo tiene un límite y esta hipertrofia supondrá a medio plazo un descalabro en otros sectores de la economía que se encuentran desatendidos de inversión como, por ejemplo, la industria. Tal y como se expresa en un informe de la OCDE para España, basar la economía en un único sector como el ladrillo es un riesgo con alta probabilidad de descalabro. Y es que pensar que la riqueza contabilizada es riqueza creada es un gravísimo error: una gran parte del producto interior se corresponde con procesos especulativos que reflejan un engañoso crecimiento de las cuentas de resultados. Muchos desconocen que la economía necesita, como la naturaleza, procesos diversos que se coadyuven y potencien; no puede fiarse todo a un único palo pues la apuesta suele salir cara.

Siendo la orientación económica claramente simplista y errónea, hay otro factor que será todavía más determinante para que la gente, el pueblo de la calle, caiga en la cuenta de que están errando en la estrategia. Se trata del tema de las infraestructuras y los servicios sociales. Si las estimaciones demográficas se cumplen, la sanidad y la educación se verán colapsadas e incapaces de atender a una demanda exponencial.

Por otra parte, las infraestructuras se quedarán cortas a todos los niveles: transporte, energía, agua, etc. y está claro que la adaptación a una futura región con más del doble de población que la actual la vamos a tener que pagar todos incluyendo el medio. Se vuelve a cumplir entonces la conocida máxima: *socializar costes, privatizar beneficios*. Será entonces cuando mucha gente tendrá que rascarse el bolsillo vía impuestos sin haber participado del trozo de pastel, tarta que ya se habrán merendado otros, digerida, defecada y transmutada en todo-terrenos de lujo.

Por último, cuando toda la costa esté salpicada de urbanizaciones y campos de golf, habremos acabado de matar a la gallina de los huevos de oro, léase nuestro patrimonio socioambiental. Me consta

que muchos de los nórdicos que vienen a buscar su residencia en España ansían precisamente justo lo contrario de lo que vamos a terminar ofreciéndoles. Si colapsamos el litoral de bullicio, tráfico, contaminación... si dejamos para el recuerdo las calas de Calnegre, las playas vírgenes de Cabo Cope, los detalles inmensos de la fauna y flora de nuestras sierras litorales... ¿quién va a querer venir? ¿No se producirá el efecto contrario? El turista quiere calidad ambiental, quiere el Mediterráneo y no busca masificación, degradación, cemento y ladrillo... Las cosas requieren una escala y este gobierno ha sobredimensionado su ambición, tanto como el tamaño de su bolsillo.

Echando la vista atrás y recordando la paliza que nos vienen dando con el tema del trasvase y del agua del Ebro, cada vez estoy más convencido que el debate nada tiene que ver con la agricultura ni con el *agua para todos...* Con claridad meridiana aprecio que la verdadera cuestión que hay sobre la mesa es qué modelo de desarrollo queremos para nuestra tierra. Los que nos administran ya han apostado por uno muy poco original, concreto y determinado... ahora se trata de que el pueblo se pronuncie al respecto. Si, aunque no estemos de acuerdo, les dejamos hacer, estaremos permitiendo un nuevo atentado contra la vida en su más amplio sentido perpetrado por la triste, gris y monótona lógica del cemento y el dinero.

Agua para todos... ¿a qué precio?

12 de Junio de 2005

(incluyo aquí como un apunte una intervención en la lista de distribución para los integrantes de la comunidad universitaria de Murcia... la he encontrado repasando viejos mensajes de correo electrónico y me parece muy interesante porque rescata un informe clave en el que se apoya la administración regional para demandar el agua del Ebro... siento recuperar viejos escritos, pero a veces uno no tiene tiempo de más...)

Saludos.

La controversia con el lema AGUA PARA TODOS quizás podría tener fin si a la consigna le añadiéramos la siguiente coletilla: AGUA PARA TODOS, A QUÉ PRECIO?

Uno de los argumentos más utilizados por la administración regional para reclamar el agua del Ebro es su bajo coste en comparación con la desalación. Se da por inamovible el precio de 52 pts/metro cúbico para el agua trasvasada tal y como lo calcularon los técnicos del ministerio.

No obstante, la mayoría de los estudios económicos sobre el precio del agua trasvasada apuntan a costes superiores — desde aquí invito a que alguien me ilumine en este aspecto y me muestre algún estudio que corrobore este precio para el metro cúbico. Entre estos estudios se encuentran los solicitados por el Ministerio de Medio Ambiente cuando el PHN no era todavía ley y sólo era un anteproyecto.

No entraré en detalles sobre estos informes — realizados por científicos de amplia experiencia y trayectoria — porque aquí en Murcia se podría tachar mi discurso de parcial, sesgado y propagandístico. Aún así, existe un trabajo que encargó la Universidad Politécnica de Cartagena — el famoso INFORME BERKELEY — en el que se estudian diversos aspectos relacionados con el trasvase, así como mejoras susceptibles de ser

abordadas para completar el proyecto. La administración regional — y los incansables medios de comunicación regionales — nos "vendieron" este trabajo como la prueba fehaciente de que el trasvase era posible, deseable y la solución óptima para traer agua a Murcia. Entre otras frases sacadas de contexto por la prensa regional, se afirmaba "la corrección de los análisis hidrológicos", "la buena fundamentación", etc.

Voy ya al grano: en este mismo estudio, financiado por la UPCT y, en última instancia, por la propia comunidad autónoma, se le da un varapalo económico al trasvase de aúpa. Por ejemplo:

The EA states that the average annual cost of water delivered to the receiving regions will amount to 52 pts/m³ in current prices. The experience with water projects in the United States, including the Central Valley Project of California and the Central Arizona Project, has been that they typically end up costing significantly more to construct than was originally anticipated.

Entre las razones que se apuntan para esta "desviación presupuestaria" — por otro lado, tan normales y bien conocidas en nuestra obra pública civil — son:

One reason is that construction takes longer than originally planned, thereby delaying the start of water deliveries; with discounting, this raises the cost of project water. Another reason is that the project may initially deliver less than the full volume of water, and subsequent deliveries may ramp up more slowly than originally anticipated, thereby raising the cost per unit volume.

¿Les suena esta última razón? Si la pasamos a castellano sería más o menos... "el proyecto puede proporcionar menos recursos de los esperados, por lo que el coste por unidad de volumen trasvasada se incrementa". ESTO YA NOS HA OCURRIDO CON OTRA EXPERIENCIA ANTERIOR: el TAJO-SEGURA. Este trasvase estaba previsto que proporcionara unos 1000 HM³ al año y sólo nos ha traído de media unos 300 (por razones varias: sobreestimaciones, tensiones políticas, etc.)

Otra perla del análisis económico es la siguiente:

We understand that, in its treatment of electricity costs, the EA report uses slightly different prices to value the cost of power used in pumping project water versus the benefit of surplus hydropower generated by the project and sold to outside users, based on government set rates for different types of user. However, for the purposes of an economic analysis, the electricity used by the project should be valued at its opportunity cost. Consequently, the same price should be used to value both the electricity used by the project and the electricity generated by the project.

En resumen, los autores otorgan un precio distinto al kwh que proporciona el proyecto que al kwh necesitado por éste en los bombeos hacia arriba. Obviamente, la diferencia se toma "a favor" para que el sesgo sea favorable hacia un coste menor — y eso sin incluir los costes de expropiación del embalse de Mequinenza, que es de ENHER y que, en teoría, iba a regular los envíos de agua.

Otro aspecto de importancia fundamental es la calidad del agua trasvasada. Aquí también nos advierten los autores del informe:

The SEA implies that the project water will not be of significantly worse quality than the existing water used in the receiving areas. However, if the quality of imported project water did turn out to be lower, this would impose some economic cost for users that would need to be accounted for.

O sea que, "si la calidad del agua trasvasada desciende, el necesario tratamiento posterior de ésta supondría un coste superior". Actualmente, la calidad de las aguas en el bajo Ebro deja mucho que desear. Más aún, si se hiciera el trasvase, también se harían los nuevos regadíos para Aragón — es una condición necesaria del proyecto — con lo que todavía empeoraría más la calidad de las aguas trasvasadas por los retornos de fertilizantes y pesticidas (¿les suena esto al Mar Menor?)

Bueno, ya no voy a cansarles más, aunque me quedan dos pequeños puntos. El primero tiene que ver con los "costes de compensación". Éstos han sido fijados arbitrariamente utilizando los del Tajo-

Segura, un trasvase que se realizó en una coyuntura socioeconómica muy distinta. Evidentemente, dichos costes deberían ser actualizados.

One pertains to the compensation cost component of project costs. The cost of compensation is a charge per m³ of water exported that is intended to reflect, at least in part, the adverse environmental impacts within the Ebro River basin as a result of the export of water from the Ebro River basin. In the EA report, this charge was set at 5 pts/ m³; the revenue from this charge is earmarked for funding environmental improvements within the Ebro River basin. However, this is an administratively determined charge, not one based on economic analysis. While the SEA identifies some adverse environmental consequences that will occur in the Ebro River basin, it did not conduct a non-market valuation exercise to quantify these damages in monetary terms, and the proposed compensation charge of 5 pts/ m³ should not be taken as an estimate of the economic value of these impacts. To the extent that these impacts are not mitigated, we recommend that the Spanish government undertake a non-market valuation study to quantify them and incorporate them in the economic analysis.

Lo segundo y último, es la manipulación que se efectúa al hablar de "costes medios", pues no es lo mismo llevar agua desde el Delta hasta Castellón que desde el Delta hasta Almería. Lo segundo cuesta, evidentemente, mucho más que lo primero. El precio de 52 pts/m³ es un precio medio, pero en realidad el agua cuesta mucho más traerla a Murcia. Esto también aparece reflejado con sus inconvenientes:

Secondly, we should note our concern that, by emphasizing the average cost of water for the overall project, the NHP may intend to set a uniform price for project water throughout the receiving areas. The practice of charging a uniform price for water delivery regardless of the distance and the cost of pumping water from the original source -- known sometimes as "postage stamp" pricing -- was

historically common in Bureau of Reclamation projects, and is used in the Bureau's Central Valley Project in California, which is heavily subsidized by taxpayers, but not in the California State Water Project, which is not subsidized by taxpayers. However, postage stamp pricing of water violates all principles of economic efficiency. The marginal cost of delivering Ebro River water

to users in the service area is likely to vary quite substantially from the northern end to the southern end because of the great distance over which the water must be transported. Given the spatial variation in delivery cost, it would be economically indefensible to employ spatially uniform, postage stamp pricing in this project.

Pues ya está. Sólo quería aportar estos elementos para la reflexión. Éstos y la coletilla final: los costes de desalación siguen bajando y rondan las 75 pts/m³. Esto debería ser suficiente para decantarnos por una u otra opción.

Un saludo cordial a todos.

Presumiendo y perdonando

19 de Junio de 2005

Días atrás ha sido anunciado como un gran logro el acuerdo alcanzado por el G8 para remitir la deuda externa de 18 países pertenecientes al HIPC, los *heavily indebted poor countries*, un grupo de países cuyas cargas suponen que la mayor parte de su esfuerzo presupuestario se destine al servicio de la deuda y no a su propio crecimiento.

Si los medios convencionales y los gobernantes calificaron de histórica esta remisión, los economistas implicados y comprometidos con la causa de los pobres han tachado esta decisión de fiasco. Si nos atenemos a las cifras, resulta que el monto de la deuda cancelada es de unos 40.000 millones de dólares, cantidad que se presume insignificante al lado de los 370.000 millones de dólares que *todos los años* desembolsan los países empobrecidos a sus deudores según datos del Banco Mundial.

Por otra parte, resulta que la condonación sólo involucra la deuda multilateral, i.e., la contraída con organismos financieros como el Banco Mundial o el Banco Africano de Desarrollo que representan a un grupo de países; pero en esta cancelación no se incluyen los préstamos otorgados por la banca privada siendo éstos los más costosos en cuanto a la satisfacción de su servicio.

En definitiva, esta condonación es sólo un espejismo que no logra cauterizar la hemorragia de capitales que están sufriendo el conjunto de las naciones endeudadas, países que ya han satisfecho con creces el principal de la deuda que contrajeron inicialmente aunque no los sucesivos intereses suscritos tras la ampliación de los créditos.

Con independencia de si se les perdona tanto o cuanto, resulta conveniente dejar claro que la deuda externa es sólo un factor más que impide a estos países alcanzar un nivel de desarrollo digno. Otro punto importante son las corruptelas y la mala administración de los fondos prestados. Aún así, con diferencia, la mayor parte de especialistas coincide en que lo que aleja a estos países del desarrollo

es la relación comercial asimétrica que continúa existiendo entre el *centro* del mundo -- Estados Unidos y Europa -- y las *colonias*.

Es bien conocida la situación perversa que sufre la agricultura de estos países empobrecidos que no pueden colocar su producción en el subvencionado y ultraprotegido sector primario de los países del centro. Hablar de libre comercio cuando la mayor parte del presupuesto de la UE se destina a desvirtuar los mercados agrarios es una ironía patética que estamos soportando durante demasiadas décadas.

Y no sólo están descompensados los flujos de las colonias al centro, sino también los inversos. Me refiero a la situación tristemente común en la que los países ricos obtienen de los pobres insumos tales como energía, materias primas, recursos naturales, fuerza de trabajo... todos ellos a precios irrisorios, casi de saldo, con total ausencia de controles y legislación. A continuación, tras procesar estos insumos la producción es colocada de nuevo en el origen de éstos, en las colonias. Pero ahora, eso sí, con precios multiplicados por elevados factores que dejan en mantillas, por ejemplo, el valor añadido que obtendrían los mismos productores si los insumos se hubieran pagado a su precio justo.

Desgraciadamente, la historia reciente nos proporciona múltiples ejemplos de estas barbaridades. El último de ellos está ocurriendo en Bolivia; se trata de un país muy rico en recursos naturales tales como el gas, siendo el segundo productor de Sudamérica después de Venezuela. La oligarquía que controla políticamente la nación es la única que se está beneficiando de las sucesivas privatizaciones y de las continuas ventas de patrimonio a multinacionales extranjeras entre las que se encuentran conocidas nuestras como Repsol y financieras como el BSCH. Mientras, los indígenas y los habitantes de las zonas más periféricas del país -- las correspondientes a la Amazonia -- ven con sorpresa como cada vez llegan más máquinas, más hombres de fuera para esquilmar ríos, selvas, subsuelos y patrimonios tan sutiles como el fitogenético.

Bolivia está entre el grupo de 18 países a los que se les ha perdonado la deuda externa. Por supuesto, este parche no será jamás suficiente si a cambio les exigimos que nos dejen entrar a saco en el país para robar y esquilmar y no permitimos que los propios habitantes desarrollen su potencial de manera natural y progresiva.

Desde luego, es más sencillo seguir quedándonos con sus riquezas y hacer como que luego les perdonamos la vida. Triste mundo de caníbales es éste en el que nos ha tocado estar removiendo el caldo de la olla.

Miscelánea y un apunte desde las alturas.

26 de Junio de 2005

Esta semana ando un poco confuso con el tema del apunte, y no es por falta de temas interesantes que tratar. Se me ocurren algunos como, por ejemplo, las manifestaciones en contra del matrimonio gay promovidas por un foro, el de la familia, que curiosamente se arroga la representación de todas las familias habidas y por haber...

El caso es que uno de los *mandamases* de este foro es Benigno Blanco, un viejo conocido de los que estamos ocupados siempre con historias del agua. Este Benigno, consejero de Iberdrola y ex—director general en los Gobiernos del PP en varias direcciones de los Ministerios de Fomento y Medio Ambiente, es un tipo así muy serio, tranquilo y que transmite serenidad. La misma serenidad con la que promovió y agilizó los trámites para que se efectuaran nuevos embalses en el Pirineo; pantanos que, en la práctica, iban a suponer el desalojo y desarraigo de miles de familias; familias que, a su vez, él dice representar.

Afortunadamente, os estoy hablando de una posibilidad que todavía no se ha concretado en hechos reales. Varias denuncias de ayuntamientos, colectivos sociales y particulares han forzado a que el señor *Maligno Negro* y algunos de sus allegados en las tareas ministeriales tengan que pasar por el banquillo para defenderse de las acusaciones de prevaricación y falsedad documental. Los pantanos todavía no se han hecho y parece que siempre van a dormir el sueño de los proyectos fracasados; unos por inviabilidad económica, otros por riesgos geológicos que podrían provocar un nuevo Tous en Aragón. Todos estos motivos están justificados en las sentencias judiciales que están fallando a favor de las familias que no quieren ver bajo las aguas el escenario de sus vidas.

Bueno... os decía que estaba algo confuso y la verdad es que sí; no sabría muy bien de qué hablaros en estos días de calor sostenido... de puntas de consumo energético, de crecimiento exponencial de las demandas, del gasto energético de la administración que ha subido

en los últimos años un 8 por ciento más que cualquier otro... de las manifestaciones con bastante menos público a favor de erradicar la pobreza... del día del orgullo gay... de las peleas entre los castellano—manchegos y los murcianos por el agua del Tajo... ciertamente estoy hecho un lío, y es que la actualidad acaba siempre por desbordarle a uno.

Creo que el apunte de esta semana se lo voy a dedicar a un pensamiento mío muy particular y nada ambicioso... He estado algunos días en Sierra Nevada... El sábado por la tarde llegamos a una cima que se conoce como la Alcazaba. Es una montaña bellísima, vecina del rey Mulhacén -- a ella la denominan la Reina -- y que ascendimos desde la cubeta glacial de Siete Lagunas. Pasamos un rato en la cumbre mientras el sol iba inclinándose cada vez más... hacía bastante fresco y en el valle del Genil, hacia Granada, una brumilla lechosa delataba el calor del día...

Estando allá arriba, las cosas del mundo parecen bastante fútiles, muy accesorias y nada definitivas. Desde esa atalaya, única montaña femenina de Sierra Nevada, intuí que lo decisivo puede resumirse en bastantes pocas palabras, en unos gestos... quizás el abrazo que nos dimos al alcanzar la cima... o quizás el reflejo del sol poniente en unos rostros muy cansados, reventados pero felices de sentir el áspero roce, la dura corteza de esta vieja Madre que nos acoge, nos mima y acaba por hacernos creer que somos sus dueños. Atrevida ignorancia que nos impide reconocer que, simplemente, somos una ínfima partícula que está dentro de una minúscula roca, de un peñasco perdido en la ladera insondable de alguna montaña, montaña oculta en el entramado laberíntico de una cordillera muy, muy lejana.

A.I.

3 de Julio de 2005

Anoche vi Inteligencia Artificial. Sin consejos previos, sin apenas conocer la trama ni los comentarios críticos, puse el DVD con la opción versión original y subtítulos en inglés más para practicar un poquito que para disfrutar la película. En los créditos veo aparecer a Kubrick y Spielberg, buenas noticias sin duda. Una buena bolsa de pipas y para adelante, a ver qué se tercia...

La película es una continua reflexión de lo que significa ser un ser humano, una *persona real*. El niño protagonista tiene la facultad de amar, de desear, de luchar por conservar lo amado y de recordarlo con desgarradora melancolía. En este sentido, me pregunto qué es lo que nos diferencia de David, el niño-robot programado para amar. Intento descubrirlo pero por más vueltas que le doy sólo descubro nuestra configuración biológica, nuestras limitaciones físicas y fisiológicas... y ya está. En lo que respecta al espíritu, puede decirse que David es todo lo espiritual que puede llegar a ser una persona: se cuestiona por los principios, por su origen y finalidad, pregunta por la vida, por su duración, por sus enigmáticos quiebros que a más de uno nos dejan desconcertados cada dos por tres... y sobre todo, desea, desea mucho y se angustia por que sus deseos se hagan realidad.

Lo que más me emociona es su afán de búsqueda por el hada azul, la *Blue Fairy* del cuento de Pinocho que le otorgará la realidad que tanto añora: ser un niño real es su aspiración *para que su mamá lo quiera*. Este deseo profundo me remite a las vidas vividas con pasión a la búsqueda de un sueño difuso que se tuvo bajo el influjo de la luna o las estrellas más últimas. No hay aspiración más digna para el ser humano que soñar y perseguir esos sueños... y David lo intenta, sufre, pelea, se obstina en conseguirlos.

Este deseo profundo es lo que más humaniza al androide, él quiere ser real y contempla su deseo durante miles de años esperando a que éste sea otorgado, ajeno como es al reloj biológico de los humanos.

Su obstinación también me remite a Rutger Hauer en *Bladerunner*: el replicante quiere vivir y disfrutar de la vida, es su sueño, quiere saber por qué deben morir; su sueño a perseguir es la respuesta que todos buscamos desde la noche de los tiempos... La mirada del replicante en *Bladerunner* es también la de David cuando ansía su deseo. En este sentido, son películas gemelas.

La resolución del film es todavía más sorprendente. La entrada en juego de otra civilización superior a la humana en todos los aspectos resuelve con maestría el nudo gordiano de la película: la atención eterna de David hacia la hermosa mirada del Hada Azul. David aprende entonces quién es y a qué puede aspirar; David comprende por fin lo que es y eso le calma para siempre. Eso, y la contemplación dulce de una madre, la jornada compartida junto a su deseo más íntimo que se hace carne y que, por fin, es registrado en la memoria infalible del androide para sobrevivir a la eternidad fría y solitaria.

Justos por pecadores: el primer plazo de una factura impagable

10 de Julio de 2005

A mitad de semana, justo cuando todas las miradas estaban atentas a la escenificación de un *paripé* más en la lucha contra la pobreza, la desigualdad y el deterioro ambiental, en ese preciso instante en que los Bush + Blair + Berlusconi + Putin + Chirac +... hacían como que les importaba mucho el destino de millones de personas, pues justo entonces fue cuando saltaron las bombas.

Leído este primer párrafo se me puede decir: eres demasiado radical. Es posible. Todos los acontecimientos sobrevenidos durante años y años pueden llevarte a dos salidas: la indiferencia y la radicalidad. Mi pensamiento y mi sentir deambulan entre ambos pareceres aunque tienden a aposentarse en la segunda opción; si me quedara en la primera me sentiría derrotado y vencido.

Conforme las noticias avanzan y la cifra de muertos sube, me pregunto -- y os pregunto -- en qué se diferencian las 50 y pico muertes de Londres de las que a diario tuvimos noticias durante la guerra en Bagdad. ¿Hablamos de cantidad? Seguro que no, porque entonces las de Bagdad ganan por goleada... Como dicen por mi tierra, *se conoce* que la calidad de los muertos de Londres es superior y que debemos estar más apenados por los de aquí que por los de allí.

Hasta cierto punto, este argumento es razonable porque la proximidad es un factor más para incrementar la empatía. No en vano, el niño que cada tres segundos muere de diarrea en cualquier país africano es un dato de telediario más que un sentimiento y a las pruebas me remito: si sintiéramos esa muerte como se supone que debemos sentir las de la gente del metro de Londres no podríamos respirar; cada tres segundos un sobresalto mortal es demasiado.

Bueno, quizás me esté pasando de ácido pero pido la indulgencia de los lectores y que no tomen demasiado en serio mis palabras; es verano, hace calor y no pienso con demasiada claridad. Aún así,

tampoco es razonable tomar en serio las declaraciones de los grandes líderes, esas palabras altisonantes que atribuyen las causas del terrorismo a la irracionalidad de unos pocos descerebrados. ¿Ustedes se tragan esta explicación tan burda y simple? ¿Ustedes creen que el fanatismo se cultiva por generación espontánea y que Ben Laden aparece de repente en la escena siendo el más malo de los malos? ¡Vamos hombre! Estamos adocenados, dormidos, bien alimentados, hemos visto mucho *Independence Day* en el que siempre vence el bueno, pero no somos estúpidos.

Si la primera aparición de Blair frente a los periodistas fue para dejar patente su determinación en la lucha contra *el mal*, más le hubiera valido apretar en la cumbre del G8 para que las reglas injustas del comercio mundial dejasen de empobrecer y hundir en la mierda a más de un continente. Y es que, si de luchar contra el mal se trata, habrá que hacer examen de conciencia y empezar a barrer dentro de nuestra propia casa. Somos especialistas en hacer el mal, no un mal concentrado en el tiempo y el espacio, como el atentado de Londres, sino un mal difuso, dilatado en el espacio y el tiempo, de difícil apreciación y, lo que es todavía más terrible, sin otra justificación que no sea la pecuniaria.

En ocasiones, y el reino animal del que provenimos frecuentemente nos da muestras de ello, la violencia es el aliviadero por el que desagua la desesperación. Quizás deberíamos luchar contra la desesperanza de los pueblos que hemos engullido para evitar esos cauces de muerte y destrucción. El refranero español es sabio y afirma que quien a hierro mata, a hierro muere, aunque al blandir la espada paguen, como siempre, justos por pecadores.

Vivimos una esquizofrenia mundial; de esto no me cabe duda. Confundimos las causas de los problemas, tergiversamos las lecturas y los motivos primeros de las cosas que pasan, priorizamos nimiedades y olvidamos la raíz de la muerte y la angustia; tratamos la vida -- de personas, de animales, de plantas -- y los sistemas con una simplicidad delirante y afán predatorio. La factura está a la vuelta de la esquina y nadie va a poder pagarla.

Carta a un manifestante

17 de Julio de 2005

(esta es la versión *decente* de un correo que le envié a un amigo para explicarle mis motivos por los que no iba a asistir a la manifestación para reivindicar agua que tuvo lugar en Murcia el día 14 de Julio... creo que tiene bastante interés sacarlo en los apuntes, ya que es un tema muy recurrente en las noticias)

Hola amigo.

Sé que esta tarde vas a asistir a la manifestación para pedir más agua del Tajo y que te sorprende mi negativa. Te escribo este correo para exponerte las razones que no me impulsan a asistir y espero que las comprendas.

Cuando afirmas que conoces bien el problema del agua y de la agricultura por tus parientes permíteme que te diga que conoces una visión particular de unas personas muy próximas a ti que tienen una experiencia individual muy respetable, por supuesto. No sé si tus parientes tienen tierras, si tienen agua, si cultivan secano o regadío... La verdad es que no lo sé, pero tampoco viene al caso... es una experiencia de primera mano muy valiosa pero que no puede generalizarse. Para hablar de agua y de agricultura hay que dejarse de tópicos, de diarios como "la verdad", de consignas políticas y hay que bucear en varios mares que no son nada claros y sí muy intrincados y profundos: 1) la historia, 2) la ley 3) la ciencia del agua: la hidrología y, por último, 4) los hechos.

Mi correo está escrito con ánimo de expresarte mi postura aún a riesgo de cansarte o aburrirte, pero creo que merece la pena intentarlo. Te advierto que no me mueve ninguna motivación política: el político hace lo que puede para mantenerse en el poder e intenta minimizar al máximo sus pérdidas electorales -- o maximizar sus ganancias, que es lo mismo. Su lógica es la lógica del voto y siempre se apuntan a la saca que más votos lleva sean "progres" como el PSOE o "fachas" como el PP -- aquí en Murcia, la del agua;

en Castilla-La-Mancha, la de hundir el trasvase Tajo-Segura; en Aragón, la de no permitir el trasvase del Ebro pero sí que inunden valles pirenaicos con tal de regar lo que sea, aunque sea un desierto como los Monegros que no da ni para comer. Aspiro a que mi argumentación sea casi científica, aséptica y ajena al ruido mediático.

Pero entremos ya en materia; todo empieza con la ley de Aguas de 1985. Esa ley se basa en un principio científico que es "la unidad del ciclo hidrológico" y que tú seguro que conoces bien. Este principio afirma que no es posible distinguir las aguas superficiales de las subterráneas porque conforman una misma realidad -- esto es un detalle importantísimo que debes mantener presente -- y fluyen por las siguientes venas: los acuíferos en el subsuelo y los cauces -- ramblas y ríos -- en la superficie. Los cauces están alimentados por acuíferos y los acuíferos están alimentados a su vez por las lluvias y nieves. Los manantiales son las salidas naturales de los acuíferos y éstos existen cuando el acuífero está en equilibrio y goza de buena salud -- cuando las entradas coinciden con las salidas, como en la contabilidad de una empresa que marcha más o menos bien.

Pues bien, si la ciencia afirma que no es posible diferenciar estas dos masas de aguas -- la subterránea y la superficial -- el régimen de propiedad de ambas no podía seguir siendo como el que estaba vigente desde el siglo XIX, donde una asimilación del agua subterránea como si fuera un recurso minero más, implicaba que éstas fueran privadas mientras que las superficiales eran de titularidad pública. Así, en un afán por modernizar la ley y adaptarla a los nuevos conocimientos hidrológicos, la ley de aguas de 1985 demanializó todas las aguas, esto es, las aguas eran a partir de entonces de dominio público.

Esta modificación en la práctica suponía cambiar la titularidad de los pozos privados y que éstos se convirtieran en públicos. Para suavizar esta transición de lo privado a lo público se ideó un sistema concesional: si tú tenías un pozo en una finca antes del año 1986 debías ir a registrarlo en la Confederación correspondiente para que ésta te otorgara una concesión con el fin de explotar el pozo durante un período determinado de años en las mismas condiciones -- i.e.,

sacando la misma cantidad de agua por unidad de tiempo -- y para los mismos usos. Si, por el contrario, lo que querías, era abrir un pozo con posterioridad a 1985, lo que tenías que hacer era pedir permiso en la Confederación y que éstos te lo dieran: los técnicos de la confederación te decían dónde pinchar, cuánto extraer y punto.

La situación hidrológica en el año 1985 en la cuenca del Segura no estaba muy boyante y pronto se vio que la demanda existente en 1986 por parte de la agricultura y los usos urbanos excedía las capacidades de la cuenca -- aún incluyendo los recursos del Trasvase Tajo-Segura. En este sentido, en el año 1986 se promulga un R.D. Ley -- el 3/86 -- por el que se prohíbe taxativamente la ampliación de cualquier perímetro de regadío en la cuenca del Segura que no estuviera previsto antes de la entrada en vigor de la Ley de Aguas. En otras palabras, se congelan todos los regadíos en el año 1986 y no se permiten nuevas concesiones para usos agrícolas.

Está claro que este R.D. jamás se cumplió y en esto sí estarás conmigo de acuerdo. ¿Cuántas hectáreas de nuevos regadíos has visto tú posteriores a 1986? Yo he visto muchas, existe abundante documentación al respecto y varios estudios serios sobre el tema realizados por investigadores de varias instituciones. Lo que se suele utilizar para para esto son ortofotografías y toda la tecnología moderna de los SIG.

Pero sigamos... ¿por qué no se cumplió este R.D.? Pues porque era una ley de máximos muy exigente y aplicarla era muy complicado. Algunos motivos por los que la CHS -- la agencia que tiene las competencias -- no hizo que la ley se cumpliera son:

- 1) Falta de medios personales, técnicos y financieros.
- 2) Ausencia de voluntad política: para hacer cumplir esa ley había que ponerse frente a muchos agricultores y propietarios que querían ampliar sus extracciones de agua para regar más superficie. La negativa de la administración hubiera generado una sangría de votos importante. Era una ley impopular.

3) El Tajo-Segura: el trasvase había generado muchas expectativas para nuevos regadíos que sí estaban reconocidos antes del RD 3/86 pero ocurrió que el trasvase trajo menos agua de la prevista. Al venir menos agua de la esperada -- una media de 300 hectómetros cúbicos anuales sobre un máximo de 1000 -- los que tenían concesiones del trasvase echaron mano de los pozos para regar y la administración no se sentía autorizada moralmente para sancionarlos, ya que esos pozos eran fruto de un error de la propia administración hidrológica: el sobredimensionamiento del Tajo-Segura.

Así pues, se entró en una dinámica de laxitud con respecto a la ley que permitió que en la práctica ésta no se cumpliera -- más de 1000 expedientes de denuncia por sondeos ilegales según datos de la CHS. Cada uno iba abriendo sus pozos aquí y allá y tiraron para adelante a ver lo que pasaba. En el mejor de los casos, los pozos se abrían con cierta "lógica" para comunidades amplias de usuarios. En otros, se abrían de cualquier forma y perjudicando los intereses de otros usuarios y esto quizás deba explicártelo aunque seguro que ya lo sabes: si yo abro un pozo en un predio de mi propiedad quizás pienses que esto no afecta a los predios vecinos. Eso es falso. Los acuíferos de los que extraemos agua son amplias esponjas subterráneas que se extienden a lo largo de cientos de kilómetros cuadrados y cualquier extracción en un punto afecta al nivel del acuífero que desciende progresivamente. Se entra entonces en una dinámica de depredación -- en economía esto está muy estudiado y se llama la "tragedia de los bienes comunes" -- y así, si ves que el vecino depreda, ¿no vas a hacer tú lo propio? Y como la administración no ponía coto... pues es como si le das un bosque de hayas a 10 o 12 leñadores y les dices: tirad para adelante y el que corte más madera en menos tiempo más se lleva... ¿tú crees que los leñadores explotarían el bosque de forma racional, haciendo cortas selectivas y respetando los tiempos de regeneración de la biomasa?

Un caso de especial gravedad es el siguiente: la apertura de pozos en el subálveo del Segura. El subálveo de un río es un acuífero asociado al río que está más o menos bajo el cauce de éste y que se encuentra en estrecho equilibrio con el propio río -- por ejemplo, el Sinclinal

de Calasparra es el subálveo del río en la vega Alta. Si perforamos un pozo en las proximidades del cauce, lo que hacemos es extraer agua del subálveo y, al quitársela al acuífero, el propio río equilibra esta pérdida del acuífero entregándole aguas superficiales -- aunque no de forma simultánea, sino amortiguada en el tiempo. Así, al extraer agua de un pozo vecino al río lo que estamos haciendo en la práctica es quitársela directamente al río. Conclusión: lo que estamos haciendo es robando aguas públicas --recuerda que las superficiales eran públicas y pertenecen a las vegas, a esos regantes tradicionales que apenas pueden regar...

Bueno, ya vamos llegando al final de la historia que te resumo más o menos... el tema está en que hay una AUSENCIA DE GESTIÓN DEL PATRIMONIO HIDROLÓGICO. No hay gestión, y al no haber gestión se genera escasez. La escasez está más relacionada con la ausencia de gestión que con la propia sequía. Escúchame amigo... ¿tú crees que aunque vinieran los 400 hectómetros cúbicos del Ebro el problema se iba a solucionar? Deja que me ría por no llorar: si la propia administración cifra en muchos más hectómetros el déficit OFICIAL, que no real de la cuenca... Ni con toda el agua del mundo íbamos a estar contentos aquí en Murcia si no esclarecemos quién tiene derecho a agua y quien no y para qué la queremos.

Hay una frase de Einstein que me encanta y que afirma: los problemas del presente no pueden ser resueltos aplicando la misma lógica con la que fueron creados. Nada más cierto para esta situación; los problemas que tenemos han sido provocados por enfocarlo todo a aumentar la oferta del recurso -- del agua -- en lugar de gestionar su demanda. Por otro lado están las consideraciones ambientales y económicas que estoy dejando al margen pero que me ocuparían otro correo como éste... quizás otro día.

Ya termino... no te preocupes. Quizás estés pensando que la exposición que te he hecho está muy bien pero es muy teórica y lo que importa es lo que importa, que son las habichuelas, esto es, el dinero. Para bajar a la tierra, te puedo hablar de casos prácticos y de situaciones surrealistas en Bullas, en Caravaca, en Calasparra, donde

quieras... Por ejemplo, en Bullas hay un pozo que es el Corral de Comba; el pozo es ilegal, está denunciado ante múltiples instancias por miembros de la CHS, del SEPRONA, del UCOMA, por Ayuntamientos, por nosotros, etc. El pozo extrae agua del acuífero Ponce-Lavia para regar en Mula "los regadíos más eficientes del mundo", según Cerdá. Pues bien, este pozo deja secos los manantiales que originaban el río Mula, o sea, que para regar 20 kilómetros más abajo, pues se altera el régimen natural de todo un río, se le convierte en un grifo y ya está. Evidentemente, esto es un delito ya que el río preexistía en relación al pozo y uno no puede apropiarse de caudales públicos. Es claro que, además de ser los más eficientes, también son los más depredadores.

Otro caso casi siciliano es la Architana. Es una finca de Moratalla que tiene una pequeña extensión de regadío y una fuente. La finca vecina -- el Chopillo -- tiene varios pozos abiertos que están también denunciados y siendo investigados por la fiscalía de Madrid y por la OLAF -- la Oficina Europea contra el fraude. Estos pozos del Chopillo han secado los manantiales de la Architana y, lo que es todavía más escandaloso, extraen agua directamente del pantano del Cenajo, que son aguas públicas de los regantes de las vegas por lo que están extrayendo aguas públicas impunemente. Las dueñas de la Architana, entre otros afectados, están llevando un proceso judicial contra el Chopillo pero han recibido amenazas, han sufrido un asalto en su propia casa y les han destrozado muebles y amenazado con pintadas: "la próxima vez os quemaremos a vosotras".

Un último caso: los "lechugeros" del campo de Caravaca. En las zonas altas de Caravaca varios empresarios han comprado fincas y abierto pozos ilegales que extraen cantidades ingentes de agua para regar hortalizas que apenas tienen salida para el mercado -- muchas veces se las come el ganado. Los regantes tradicionales han visto como sus fuentes se han secado y ya no pueden regar como antes. ¿Es por la sequía? ¡Y un cuerno! En la actualidad, ARECA (Asociación de Regantes de Caravaca) engloba a más de 3100 regantes que están en pie de guerra contra la administración por consentir esta pérdida de su patrimonio hidrológico. No creo que

ellos vayan a la "manifa" de esta tarde; ellos tenían su agua y se la están quitando delante de sus narices sin que nadie haga nada al respecto.

Bueno amigo, siento el rollazo que te he metido... si vas a la manifestación espero que te diviertas y espero que os escuchen y traigan un poquito más de agua del Tajo para salvar los árboles, pero que sepas que no todos los que piden son "buenos agricultores", ni todos son "pobreticos", ni todos tienen las manos tan limpias como ese agua que tanto ansían.

Hasta pronto.

P.S. Nada tengo contra los campos de golf, ni contra los resorts, ni contra el desarrollo urbanístico racional y bien planificado... sólo lucho porque se hagan las cosas bien hechas, porque se aplique correctamente la ley... y por poder seguir bebiendo agua de los manantiales y bañándome en los ríos.

Bratislava Blues

1 de Agosto de 2005

Perezoso, el tren avanza entre verdes campos de maíz salpicados por arces, robles y castaños. Una vez más en este trayecto comienza a aminorar su velocidad y los frenos de nuestro vagón chirrían como si fueran a desencajarse. De improviso, entran los soldados por la puerta de atrás y comienzan a pedirnos los pasaportes; en nuestro apartado viaja un individuo de tez morena, ojos vivos y mirada huidiza. Está nervioso por el calor y saca muy rápido su acreditación: el soldado asiente con vehemencia y nos pide las nuestras. Se las mostramos y, un poco receloso, se da la vuelta y continúa con el siguiente compartimento.

Por la ventana se aprecia el puesto de oficiales, las casas y cuarteles de lo que antes era un portón más del telón de acero, la divisoria de dos mundos tan diferentes antaño como hogaño. Y eso a pesar de que poco a poco los miasmas occidentales se están introduciendo de modo subrepticio entre las grietas más frágiles de unas sociedades enormemente curtidas por los rigores, el trabajo y la entrega.

Con el paso de las fronteras las casas cambian su aspecto; ahora tienden más hacia lo práctico y menos a lo decorativo. Aquí no están las cosas para florituras. Poco a poco el tren vuelve a tomar velocidad y cuando está a toda máquina se deja arrastrar por su propia inercia para entrar en la estación central de Bratislava.

Las comparaciones son odiosas, pero en ocasiones resultan pertinentes y, desde el punto de vista de alguien que hace menos de dos horas abandonaba la estación Sur de Viena, también son inevitables. El cuarto de los guardas de la estación se guarece de miradas indiscretas con un *hule* de plástico renegrido por el tiempo. Intuimos la salida por un cartel en eslovaco hacia el cual todo el pasaje se dirige; vamos allá a ver qué nos pasa por estos lares.

Bratislava es una ciudad hermosa, aunque desde la estación de tren todavía no lo podemos apreciar. Preguntamos infructuosamente a

tres personas en inglés por el centro de la ciudad hasta que al fin un chaval joven nos indica la dirección e incluso el autobús que podríamos coger para acortar. Pese al calor tórrido, preferimos caminar para impregnarnos del paisaje urbano y de las gentes de esta otra Europa.

Tras unos 20 minutos llegamos al núcleo de la capital. Junto al palacio presidencial se yerguen edificios modernos que albergan entidades financieras y hoteles. Buscamos alguna calle con encanto y pronto nos introducimos en la zona antigua, con casas de una arquitectura deliciosa, colores agradables, cúpulas solemnes y torres altivas y puntiagudas. Hay un mercadillo en una de las plazas y estamos un buen rato de compras... los precios son increíblemente bajos en relación a España y empiezo a comprender por qué los alemanes y los suecos vienen a nuestro país con asiduidad.

Cuando tengo ocasión, me siento un ratito a tomar un café y a mirar la luz inclinada de la tarde y su reflejo en los colores de las casas. La complejidad de este mosaico, lo intrincado de las callejuelas por las que hemos estado paseando me remite de forma inesperada a pensamientos difusos sobre estas sociedades del Este de Europa, sociedades que todavía no han sido *marchitadas* por el liberalismo feroz y por esa sensación que tenemos en Occidente de creernos estar en el mejor de los caminos posibles hacia ese *crecimiento sostenido*, hacia esa *libertad duradera*, hacia esa *justicia infinita*, hacia la nueva *pax universal*...

Nunca podré entender una organización basada únicamente en el control del Estado sobre todas las cosas, más que nada, porque el número de cosas es virtualmente infinito y es imposible su absoluto control. No obstante, defenestrar a Keynes, por ejemplo, y confiar en que la *mano invisible* corrija todos los desajustes también me parece una falacia, una simplicidad bárbara, un dogma absurdo que hemos mantenido durante demasiado tiempo y que tarde o temprano nos pasará factura.

Perdido en estas disquisiciones volvemos hacia la estación para tomar el tren de vuelta. De camino a Occidente, en la noche

veraniega, siento como que regreso de un lugar muy lejano mientras por las ventanillas del viejo tren se suceden las siluetas de árboles, casas y fábricas. La locomotora avanza rápida hacia donde el sol se puso mientras con la mirada perdida pienso cómo es posible que una fina línea hormigonada de miles de kilómetros ha supuesto tanta diferencia.